



Yo casi siempre duermo
(Antología poética)

EL PUEnTE



Yo casi siempre duermo (Antología poética)

Patrizia Cavalli

Edición bilingüe

Selección, traducción y prólogo
Fabio Morábito

Textos de Difusión Cultural
Serie El Puente



Universidad Nacional Autónoma de México
Coordinación de Difusión Cultural
Dirección de Literatura
México, 2008

Primera edición: 2008

D.R. © *Poesie (1974-1992)*,
Einaudi, Torino, 1992

D.R. © *Sempre aperto teatro*,
Einaudi, Torino, 1999

D.R. © *Pigre divinità e pigra sorte*,
Einaudi, Torino, 2006

D.R. © Patrizia Cavalli,
1992, 1999, 2006

D.R. © 2008 UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Ciudad Universitaria, 04510, Delegación Coyoacán
México, D.F.

Coordinación de Difusión Cultural
Dirección de Literatura

ISBN: 978-970-32-5396-8
ISBN de la serie: 968-36-3759-0

Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, sin
autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

PATRIZIA CAVALLI,
LA GUARDIANA DE LAS PUERTAS

En uno de los contados poemas que tratan de su infancia, titulado “La guardiana”, Patrizia Cavalli refiere que tenía la extraña habilidad, cuando era niña, de abrir cualquier armario, puerta o cajón de los que se hubiera perdido la llave:

*Dejaba que primero actuaran
los competentes: los varones adultos,
y yo en silencio quieta en un rincón
con tedio superior miraba
su encarnizarse con la cerradura
que no abrirían jamás, podía jurarlo.*

Cuando los adultos, frustrados, se retiraban, intervenía ella que, obedeciendo a una oscura aptitud para el ablandamiento y la intimidad, conseguía invariablemente su propósito:

*Con un alambre retorcido de mi hechura
entrecerrando los ojos alcanzaba
el punto exacto, la primera blandura
en el diente del gatillo –oyendo absorta
y temblorosa como un rezo.*

[. . .]

*Ignoro cómo hacía: me inspiraba,
no era ciencia sino devoción.*

La niña poseedora de una extraña familiaridad con las cerraduras, se ha vuelto muchos años después la autora de unos poemas breves, sonoros y persuasivos. ¿Qué ha cambiado? Poco, en realidad, porque aquella que esperaba pacientemente que se cansaran los adultos para entrar en acción con sus alambres mágicos es la misma que años después, con otra clase de fierros retorcidos, abrirá otras cerraduras:

al penetrar sin fuerza, sólo oyendo,

[...]

*con ese alambre retorcido, luego palabras,
me estaba ejercitando para la poesía.*

¿Para qué más, si no? Sí, iba aprendiendo.

“Crecida adulta”, se autodefine Patrizia Cavalli en un poema. En efecto, la niña-guardiana, consciente de su poder especial, no crecerá verdaderamente, sólo perfeccionará sus dones. De ahí que escaseen en la obra de Cavalli no sólo las referencias a la infancia, sino a los recuerdos en general (*Poco de mí me acuerdo/ yo que en mí siempre he pensado*). Su poesía se aferra a un presente casi puro, racionante y moral, donde las constantes alusiones al propio yo no responden a un afán de introspección, sino diríase a un concienzudo desmantelamiento de toda ilusión de trascendencia y de singularidad:

*Si cuando hablo digo siempre yo,
no es atención particular e insana
hacia mí misma, no, no es complacencia,
pues yo más bien me veo como un ejemplo
cualquiera de la especie, así que el yo
verbal no es más que un yo gramatical.
Y aunque ese yo fuera mi yo carnal,
heme de nuevo ejemplo, y no muy bueno
que digamos, bastante defectuoso,
del cuerpo primordial.*

La propensión de Cavalli por ver la vida como un gran teatro, un “siempre abierto teatro”, tal como reza el título de uno de sus libros, deriva, en última instancia, de que el yo verbal no es más que un yo gramatical, o sea una ficción. El poeta se libera de su yo exhibiéndolo sin pudor, sabedor que lo respalda un “cuerpo primordial”, es decir una estrecha vinculación con los demás que le permite elevar —o rebajar, depende de cómo se vea— sus cuitas singulares a una condición general y casi arquetípica. El precio de este proceder es tener que abandonar la realidad carnal para convertirse en un ente de ficción y de teatro; en el siempre abierto teatro sin telón y sin público de la vida cotidiana, el yo, liberado de sus heridas y cicatrices, obtiene la plenitud anhelada, pero se trata necesariamente de una metamorfosis a medias, marcada por una distancia insalvable:

*Atrás, de pie, de lejos,
de paso, taxímetro en espera,
la miraba, sus cabellos miraba,
¿y qué veía? Teatro mío obstinado,
rechazo del telón, siempre abierto teatro,
mejor marcharse con la función ya comenzada.*

Tal como la niña de las cerraduras aguardaba en un rincón que los varones adultos fracasaran en sus intentos de doblegar una puerta o un cajón, y así introducir sus alambres para conseguir lo que a ellos se les negaba, ahora, vuelta mujer, “Atrás, de pie, de lejos,/ de paso, taxímetro en espera”, acecha a su presa erótica, a otra mujer que tal vez, igual que las cerraduras de su infancia, fue sitiada infructuosamente en su momento por los varones.

Atrás, de pie, de lejos: tres palabras que parecen definir la ambivalencia de la poeta, donde a un anhelo de plenitud y entrega, casi de disolución del yo, se contraponen el impulso de conservarse al margen, dueña de los propios “fierros”, que representan no sólo el propio oficio sino la propia integridad personal. Toda la poesía de Cavalli, su lucidez hecha de momentos de entrañable ternura pero también de amargas comprobaciones, oscila entre estos dos impulsos contrarios de exaltación y de ironía, de momentáneo embrujo y de huida reparadora. Su propio estilo da cuenta de ello. La falta de títulos y la brevedad de la mayoría de sus poemas, que parecería remitir al apunte y a la anotación apresurada, se articulan, por el contrario, en una escritura densa de recursos, capaz de “solidificar” el fraseo más inocuo, como en este poema de dos versos:

*Y ahora todos me llaman señora.
Claro que sería peor señorita.*

Cavalli, como se ve, no duda en recurrir al aforismo, última arma de la poesía, pero su verdadera arma es otra: el blanco de la página. Pocos poetas tienen como ella

una percepción tan viva del silencio que rodea el poema y pocos le atribuyen un papel tan relevante en su hechura. Tiene una profunda fe en el lector, en su capacidad de coadyuvar en esa hechura, como si a ella le hubiera sido dado elegir en algún momento todas las palabras de su poesía y sólo pudiera atenerse a ellas, confiando en el lector para que “dilata” su alcance lo más posible. Esto último, bien visto, ¿no es la verdadera diferencia entre el poeta y el escritor? Mientras éste, más oportunista o más desvalido que el poeta, puesto que no cuenta con el auxilio de los versos, o sea con el silencio que rodea y sopesa cada palabra que escribe, debe echar a mano de cualquier palabra, el poeta sólo tiene a su disposición una cantidad limitada de ellas y puede reconocer perfectamente cuáles son intrusas y cuáles no. Recuerdo, al respecto, que en mi segundo encuentro con Patrizia Cavalli le atribuí erróneamente el uso de un adjetivo, *sbarazzino* (travieso) en alguno de sus poemas, lo que provocó su reacción inmediata. “¡Imposible! ¡Nunca he usado esa palabra!”, exclamó, rechazando con vehemencia la posibilidad de haber recurrido a un vocablo que debía de considerar insulso o francamente ajeno a su mundo interior.

Esta actitud fuertemente selectiva, aparejada a un agudo sentido del blanco de la página, impone otro principio: el poema nunca se termina, simplemente se abandona. Porque la poesía es, por naturaleza, *perezosa*. Atrás, de pie, de lejos, aguarda el momento del cansancio general, de la frustración generalizada, para entrar en acción con sus pobres medios, o sea con su pobreza. Así, el poema, todo poema, comienza antes de su pri-

mera palabra; comienza con la elección del momento oportuno para ser proferido. En Cavalli, el tema, la situación y el tono de cada poema parecen haber sido rumiados largo tiempo antes de trasladarse al papel; de ahí la sensación de un vaciado repentino e incontenible. Esto puede crear la engañosa apariencia de una poesía construida sobre el modelo del diario. Engañosa, porque todo diario, poético o no, tiende a la construcción de una identidad, y aquí parece ocurrir lo contrario: a partir de una identidad conocida hasta el cansancio, propia de quien “creció ya adulto”, se procede a una encarnizada y no pocas veces gozosa demolición del propio yo y de todo sondeo introspectivo:

*Enternecida la mirada
en interior mirada se detiene
a cada paso y se contempla. Siento
que poco a poco me gana la demencia.*

A la verdad del escrutinio interior, Cavalli contrapone la verdad de la “plaza”, del lugar de todos, de la ciudad entendida como un teatro siempre abierto. El largo poema “Aire público”, tan peculiar empezando por su propia longitud, es un arrebato polémico a favor de una vida organizada alrededor de la plaza, que sea capaz de devolvernos la dimensión teatral de la vida (de la que la plaza vendría a ser el “correlato objetivo”), entendida ésta como una intensificación de la corporeidad de las personas y de las cosas. De ahí que algunos de sus poemas, si no parecen aforismos, sí parecen acotaciones teatrales:

*Sigue como antes la vida,
con gente de pie, sentada
y que camina.*

La vida de todos los días es risible y monótona y su tedio sólo se rompe cuando el taxímetro comienza su marcha y la adrenalina del deseo reintroduce el teatro siempre abierto de la seducción o del encuentro amoroso. Todo gira alrededor del cuerpo, que arrastra consigo la vida diaria, que es su escenario natural, empezando por la casa y la ciudad, una casa y una ciudad vistas casi siempre a través del lente del deseo. En este sentido, el tema de la ventana es crucial y remite a una situación típica del repertorio amoroso, que es la de la espera. Mientras se espera la aparición del ser amado se observa el vaivén de la calle, se escucha el ruido del mercado, se contemplan las nubes, se husmea en las ventanas vecinas; una escenografía, pues, siempre subordinada a otra cosa, carente de una plena autonomía; por eso, aun siendo los escenarios privilegiadas del acontecer amoroso, casa y ciudad guardan siempre, en la poesía de Cavalli, un algo de espectral y de ajeno, incluso de ominoso:

*La casa. Dichoso aquel que es dueño de la casa,
no me refiero a la casa catastral, sino a la casa,
a la casa real. Durante quince años
he sido huésped de mi casa,
un huésped no querido. Oscura,
más luces pongo y más se vuelve oscura.
[...]*

Este sentirse intrusa en la propia casa pone en entredicho la definición de “poesía de lo cotidiano” que se le

ha aplicado con cierta ligereza. Hay cotidianeidad en ella porque hay multitud de objetos, cosas y personas propios del acontecer diario, pero todo se halla minado por un sentimiento de no pertenencia, del que deriva un malestar existencial, un *male di vivere*, para retomar la célebre fórmula de Montale, que, al igual que en el poeta genovés, no sustrae esta poesía de las superficies domésticas y rutinarias que la nutren, pero envenena sus contornos creando un sentimiento de marginación y de inestabilidad que no desaparece ni en los poemas más luminosos. Es significativo, en este sentido, que el poema que abre el primer libro de Cavalli y que actúa por lo tanto como una suerte de pórtico o vestíbulo de toda su obra, reclame la sustancial inutilidad de la poesía:

*Alguien me dijo
que ciertamente mis poemas
no cambiarán al mundo.*

*Yo contesto que ciertamente sí
mis poemas
no cambiarán al mundo.*

Una contestación ambigua, para variar, donde el “sí” del cuarto verso contrasta con el “no” del último, dando la impresión de que la contestación iba a ser afirmativa y se volvió negativa en el último momento. El poema, así, parece negar secretamente lo que afirma de dientes para afuera. La poesía cambia y no cambia el mundo. No lo cambia, seguramente, como creen que debería hacerlo aquellos que suponen que la poesía está hecha para cambiarlo, y así, debajo de su aquiescencia, el poema pa-

rece apartarse de la afirmación que suscribe. Y si bien no resuelve la cuestión que plantea, indica de qué manera la poesía le concierne al mundo, donde un pequeño deslizamiento semántico a partir de una frase trivial, una imperceptible presión ejercida sobre el lenguaje, un poco a la manera de un alambre que toca el resorte maestro de una cerradura, han sido suficientes para formar un poema. La poesía, entonces, está ahí, a flor de labios de cualquiera, mezclada todo el tiempo con el habla de todos y por eso, quizá, no necesita cambiar nada.

Recuerdo mi segunda visita a Patrizia Cavalli. Fui a su casa para hacerle una entrevista y, en el momento de sacar la grabadora, me di cuenta de que las pilas estaban gastadas, así que tuve que bajar a comprar unas en un negocio situado enfrente de donde vivía. En bajar los tres pisos, comprar las pilas y volver a subir a su casa, no tardé más de diez minutos. Cuando toqué el timbre y vino a abrirme, tenía cara de dormida y le pregunté si se sentía mal. No, me dijo, sólo me dormí un rato. ¿En diez minutos?, dije, y me confesó que podía dormir profundamente en cualquier momento, lo cual me pareció asombroso. Creí entender porque sus poemas, que tienen toda la apariencia de ser apuntes de un diario, no terminan de encajar en esa definición. Entre un poema y otro parece haber ocurrido un sueño profundo. En cualquier diario hay una continuidad que corre pareja a una fuerte voluntad de comprensión de la propia persona y del propio entorno. En el caso de los poemas de Patrizia Cavalli el sueño viene a romper esa continuidad y hace que cada poema sea una ruptura con los anteriores, un primer poema, un escenario aparte. Falta, por lo tanto, la voluntad, propia de todo diario, de crearse

una imagen cumplida de sí mismo y del mundo. Ante tamaño propósito, intuyo cuál sería la respuesta de Cavalli: “¡Qué pereza!”. La pereza, en ella, es una actitud vital, una cualidad exhibida sin tapujos, casi diríase la garantía última de ser poeta. Y es un escudo protector. ¿Protector de qué? Quizá del peligro de volverse demasiado ensimismada y analítica, demasiado brillante. La pereza, que es el recuerdo permanente de nuestro cuerpo, lo es también de los otros cuerpos que nos rodean. El perezoso, el somnoliento, el rutinario, conocen demasiado bien el peso del diario vivir para olvidar su influjo en todas nuestras acciones. Es preciso ahorrar energías. El negarse a hacer esfuerzos inútiles se vuelve una cuestión de estilo. ¿Qué es el poeta, al fin y al cabo, sino el indolente de la comunicación? Omite, recorta, deshidrata y oculta, dejando el lenguaje en su hueso, en el umbral de lo humano; dice lo esencial, luego se duerme, pues sólo así se hace perdonar su violenta intromisión en las entretelas del verbo. El espacio en blanco que rodea cada poema es su letargo temporal. Es perezoso como un dios; pues los dioses, qué duda cabe, son perezosos. Por eso en el Olimpo había un dios de segunda línea, Hermes, que era el mensajero de ellos. Los dioses no debían moverse ni esforzarse. El poeta, tampoco. La poesía, como la seducción erótica, es sustancialmente caería y captura; como tal, a menudo fracasa, porque el poeta controla sólo parcialmente sus medios, se guía más por la devoción que por la ciencia. Ahora se ve que la extraña habilidad de la niña guardiana para abrir puertas preparó el terreno para ambas cosas, la poesía y la seducción. Rechazar el telón, entonces, es rechazar la rigidez personificada por esos varones adultos, esos

“competentes”, que imponen una sola forma de conducirse y amar, y un teatro “siempre abierto”, no confinado al dictado de un telón, representa el deseo de una vida más abierta y lúdica y, por lo mismo, más pública, donde puede jugar todo aquel que sepa estar de pie, sentarse y caminar.

Fabio Morábito

POESIE
(1974-1992)

POEMAS
(1974-1992)

LE MIE POESIE NON CAMBIERANNO IL MONDO
(1974)

Anche quando sembra che la giornata
sia passata come un'ala di rondine,
come una manciata di polvere
gettata e che non è possibile
racogliere e la descrizione
il racconto non trovano necessità
né ascolto, c'è sempre una parola
una paroletta da dire
magari per dire
che non c'è niente da dire.



Ma per favore con leggerezza
raccontami ogni cosa
anche la tua tristezza.



MIS POEMAS NO CAMBIARÁN AL MUNDO
(1974)

También cuando se cree que el día
pasó como un ala de golondrina,
como un puñado de polvo
que arrojamos y que no es posible
recoger y la descripción
el relato no hallan sustento
ni oídos, hay siempre una palabra,
una palabrita que decir
aunque sea para decir
que no hay nada que decir.



Que sea con ligereza
por favor que me lo cuentes todo,
incluso tu tristeza.



Le note che disegnasti sul mio quaderno
e la chiave di violino e la doppia chiave
e la tripla chiave. Sempre per te
un nuovo quaderno. Di quanti fogli
hai bisogno? Hai intarsiato la mia scrivania
scolpito il mio scaffale; ma ora non piú
arcieri in costume da guerra, soltanto
segni distratti. E dovrai raccogliere
con pazienza piccoli minuti perché tu possa
comporre un'ora.



Seguita la vita come prima
con gente in piedi, seduta,
e che cammina.



L'educazione permette di mangiare
con educazione e permette
altre cose; ma se vuoi volare
le ali si hanno o non si hanno.

Las notas que dibujaste en mi cuaderno
y la clave de violín y la doble clave
y la triple clave. Siempre para ti
un nuevo cuaderno. ¿Cuántas hojas
te hacen falta? Has incrustado mi escritorio,
esculpido mi repisa; pero ahora
ya no arqueros en traje de guerra, sólo
signos distraídos. Y tendrás que recoger
con paciencia pequeños minutos
hasta poder componer una hora.



Sigue como antes la vida,
con gente de pie, sentada
y que camina.



La educación permite comer
con educación y permite
otras cosas; pero si quieres volar,
o se tienen alas o no se tienen.



Qualche volta un silenzio può essere
apparenza di più vasti pensieri
che non possono aprirsi
alla cadenza di una voce giornaliera.
Ma questo non è il tuo caso
cara mia: il tuo caso è soltanto
totale mancanza di allegria.



Non ho seme da spargere per il mondo
non posso inondare i pisciatoi né
i materassi. Il mio avaro seme di donna
è troppo poco per offendere. Cosa posso
lasciare nelle strade nelle case
nei ventri infecondati? Le parole
quelle moltissime
ma già non mi assomigliano più
hanno dimenticato la furia
e la maledizione, sono diventate signorine
un po' malfamate forse
ma sempre signorine.



Alguna vez un silencio puede ser
indicio de profundos pensamientos
que no pueden abrirse a la cadencia
de una voz cotidiana.
Pero éste no es tu caso,
querida mía: tu caso es tan sólo una falta
completa de alegría.



No tengo simiente que esparcir en el mundo,
no puedo inundar los meaderos
ni los colchones. Mi avara simiente de mujer
es demasiado poco para un agravio. ¿Qué puedo
dejar en las calles, en las casas,
en los vientres infecundos? Palabras,
esas sí, a montones,
pero han dejado ya de parecerse a mí,
han olvidado la furia
y la maldición, se han vuelto señoritas,
tal vez de baja laya
pero señoritas al fin.



Nel cesto della biancheria sporca
riconosco l'estate,
i pantaloni leggeri le magliette.

Avevo troppa fretta di partire
per potermi fermare a ripulire
le tracce della corsa.



Come lentamente salirò le scale
per non giungere troppo presto
a quel sonno che mi rapirà
agli inganni di una giornata
cresciuta per me fra strade e parole.





En el canasto de la ropa sucia
reconozco el verano,
los pantalones ligeros, las camisetas.

Tenía demasiada urgencia de partir
para detenerme a limpiar
las huellas de la huida.



Cuán despacio subiré las escaleras
para retrasar mi llegada
a ese sueño que ha de arrancarme
a los engaños de un día
crecido para mí entre calles y palabras.



È vero qualche volta
ti assenti quasi ti addormenti:
come un bambino svegliato
che guarda il soffitto
quando viene sgridato.



I marocchini con i tappeti
sembrano santi e invece
sono mercanti.



Es verdad a veces
te ausentas casi te duermes:
como un niño holgazán
que mira el techo
cuando lo regañan.



Los marroquíes con sus tapetes
parecen santos
y son en cambio mercaderes.



Quante tentazioni attraverso
nel percorso tra la camera
e la cucina, tra la cucina
e il cesso. Una macchia
sul muro, un pezzo di carta
caduto in terra, un bicchiere d'acqua,
un guardar dalla finestra,
ciao alla vicina,
una carezza alla gattina.
Cosí dimentico sempre
l'idea principale, mi perdo
per strada, mi scompongo
giorno per giorno ed è vano
tentare qualsiasi ritorno.

Cuántas tentaciones
en el trayecto
que va del cuarto a la cocina,
de la cocina al baño.
Una mancha en el muro,
un papel que hay que recoger
del suelo, un vaso de agua,
mirar por la ventana,
decir hola a la vecina,
acariciar al gato.
De esta manera olvido siempre
la idea principal, me pierdo
en el camino, me descompongo
día a día y es inútil
que intente regresar sobre mis pasos.

IL CIELO
(1981)

Quella nuvola bianca nella sua differenza
insegue l'azzurro sempre uguale:
lentamente si straccia nella trasparenza
ma per un po' mi consola del vuoto universale.
E quando cammino per le strade
e vedo in ogni passo una partenza
vorrei accanto a me un bel viso naturale.



EL CIELO
(1981)

Esa nube blanca que en su diferencia
boga por el azul perpetuamente igual,
deshilachándose en la transparencia,
me alivia un poco de la nada universal.
Y cuando al caminar por la ciudad
advierto en cada paso una partida,
quisiera junto a mí un hermoso rostro natural.



Per simulare il bruciore del cuore, l'umiliazione
dei visceri, per fuggire maledetta
e maledicendo, per serbare castità
e per piangerla, per escludere la mia bocca
dal sapore pericoloso di altre bocche
e spingerla insaziata a saziarsi dei veleni del cibo
nell'apoteosi delle cene quando il ventre
già gonfio continua a gonfiarsi;
per toccare solitudini irraggiungibili e lí
ai piedi di un letto di una sedia
o di una scala recitare l'addio
per poterti escludere dalla mia fantasia
e ricoprirti di una nuvolaglia qualunque
perché la tua luce non stingesse il mio sentiero,
non scompigliasse il mio cerchio oltre il quale
ti rimando, tu stella involontaria,
passaggio inaspettato che mi ricordi la morte.

Per tutto questo io ti ho chiesto un bacio
e tu, complice gentile e innocente, non me lo hai dato.



Ti odio perché non ti amo piú,
perché non posso perdonarti
di non riuscire piú ad amarti.

Para ocultar que me arde el corazón,
la humillación de las entrañas, para huir maldita
y maldiciendo, para guardar castidad
y para llorarla, para excluir mi boca
del peligroso aroma de otras bocas
y empujarla insaciable a saciarse de los venenos de la
comida,
en la apoteosis de las cenas cuando el vientre
ya hinchado sigue hinchándose;
para tocar inalcanzables soledades
y a los pies de una cama, de una silla
o de unas escaleras despedirme,
para poder excluirte de mi fantasía
y recubrirte de una nubosidad cualquiera
a fin de que tu luz no borre mi sendero,
no perturbe mi círculo más allá del cual
te empujo, tú estrella involuntaria,
paisaje inesperado que me recuerda la muerte.

Por todo esto un beso te pedí,
y tú, amable cómplice inocente, no me lo diste.



Te odio porque ya no te amo,
porque no puedo perdonarte
que ya no pueda amarte.



Ah sí, per tua disgrazia,
invece di partire
sono rimasta a letto.

Io sola padrona della casa
ho chiuso la porta
ho tirato le tende.
E fuori i quattro canarini
ingabbiati sembravano quattro foreste
e le quattromila voci dei risvegli
confuse dal ritorno della luce.
Ma al di là della porta
nei corridoi bui, nelle stanze
quasi vuote che catturano
i suoni piú lontani
i passi miserabili di languidi ritorni
a casa, si accendevano nascite
e pericoli, si consumavano
morti losche e indifferenti.

E cosa credi che io non t'abbia visto
morire dietro un angolo
con il bicchiere che ti cadeva dalle mani
il collo rosso e gonfio
vergognandoti un poco
per essere stata sorpresa
ancora una volta



Pues sí, para tu mala suerte
en lugar de partir
me quedé en la cama.

Yo única dueña de la casa
cerré la puerta
y corrí las cortinas.
Y afuera los cuatro canarios enjaulados
parecían cuatro selvas
y las cuatro mil voces del despertar
confundidas por la luz que regresa.
Pero más allá de la puerta
en los pasillos oscuros, en los cuartos
casi vacíos que capturan
los sonidos más lejanos, los pasos
miserables de lánguidos regresos
a casa, se encendían nacimientos
y peligros, se consumaban
muertes turbias e indiferentes.

Te equivocas si crees que no te vi
morirte en la esquina
con el vaso que se te caía de las manos,
el cuello rojo e hinchado,
avergonzada porque fuiste sorprendida
una vez más
después de tanto tiempo

dopo tanto tempo
nella stessa posizione nella stessa condizione
pallida tremante piena di scuse?

Ma se poi penso veramente alla tua morte
in quale letto d'ospedale o casa o albergo,
in quale strada, magari in aria
o in una galleria; ai tuoi occhi che cedono
sotto l'invasione, all'estrema terribile bugia
con la quale vorrai respingere l'attacco
o l'infiltrazione, al tuo sangue pulsare indeciso
e forsennato nell'ultima immensa visione
di un insetto di passaggio, di una piega di lenzuolo,
di un sasso o di una ruota
che ti sopravviveranno,
allora come faccio a lasciarti andar via?



Ma sí, sono sincera,
non fingo i sentimenti,
ma cosa posso farci
se in due minuti
diventano tradimenti?

en la misma posición, en la misma condición,
pálida y temblorosa pidiendo disculpas.

Pero si luego pienso de veras en tu muerte,
no sé en qué cama de hospital o casa u hotel,
no sé en qué calle, quizá en el aire
o en un túnel; en tus ojos que ceden
bajo la invasión; en la extrema, terrible mentira
con que querrás oponerte al ataque
o a la infiltración; en tu sangre que pulsa indecisa
y convulsa por la última, inmensa visión
de un insecto que pasa, del pliegue de una sábana,
de una piedra o de una rueda
que seguirán aquí cuando no estés,
dime tú cómo voy a dejar que te vayas.



Créeme, soy sincera,
no finjo mis pasiones,
¿pero qué culpa tengo
si en dos minutos
se tornan traiciones?



Sarebbe certo andato tutto bene,
una passeggiata un caffè, al cinema
qualche volta insieme, le cene
a casa o al ristorante; sarebbe stato
insomma tutto regolare
se all'improvviso togliendosi gli occhiali
non si fosse seduta sorridendo
con un'aria leggermente impaurita
e i capelli un po' spettinati
che la facevano sembrare appena uscita
da un sonno o da una corsa.



“La bella vita bisogna coltivarla”.
I prati quasi praterie e tu distesa
al sole fino al suo declino. La casa
abbandonata in mezzo al bosco, i cavalli
che mangiano liberi o sellati;
la lettura di un libro, i pantaloni strappati,
qualche segno che si aggiunge alle braccia al viso
e alle tue mani —le fiaccature scure degli ingressi—
per te le prove del tuo avanzare



Sin duda todo habría marchado bien,
un paseo, un café, de vez en cuando
al cine juntas, las cenas en casa
o en un restaurante; todo, en fin,
habría marchado sin problemas
si de improviso, quitándose los lentes,
no se hubiera sentado sonriendo
con un aire ligeramente temeroso
y el pelo un poco despeinado
que la hacía parecer recién salida
de un sueño o una carrera.



“La vida hermosa hay que cultivarla”.
Los prados casi unas praderas y tú tendida
al sol hasta que el sol se ponga. La casa
abandonada entre los árboles, los caballos
que comen sueltos o ensillados;
la lectura de un libro, los pantalones rasgados,
algún signo que se añade a los brazos, al rostro
y a tus manos —las oscuras contusiones de las puertas—,
que son las pruebas para ti de tu avanzar

contro le perdite contro i cedimenti, per me
i piccoli canali dell'ombra e della luce,
la geografia amorosa del riposo.

Circondata di grazie e bellezze naturali
persino i disastri del sangue sulla tua pelle
esplodono come cespuglietti di erbe stravaganti
che tolgono piattezza al prato. Così creando in te
il tuo capolavoro, chiedi visite per fare propaganda
al paradiso. Ma in tanto concentrato di splendore
quale estasi o scompiglio potrebbe mai portare
la mia mano? Sarebbe come un bacio
che cade in mezzo al sole.



Ma come può accadere che tu
per smania di potere
stia vicino a una
con lo sguardo smozzicato
pronta a lanciarsi sugli avanzi
di qualunque sesso e provenienza
che mangiucchia con quella sua boccuccia
che non ha nemmeno un disegno?

contra las pérdidas, las erosiones, y para mí
los pequeños canales de la luz y de la sombra,
la geografía amorosa del descanso.

Rodeada de gracias y bellezas naturales,
incluso los desastres de la sangre en tu epidermis
explotan como matojitos de extravagantes hierbas
que quitan su monotonía al prado. Así, creando en ti
tu obra
maestra, pides visitas para promocionar
el paraíso. Pero en tanta plenitud,
¿qué éxtasis o desorden podría aportar
mi mano? Sería como dejar caer un beso
en medio de la luz.



No puede ser posible
que tú por ansia de poder
te lleves con una
de mirada mustia,
lista a lanzarse sobre los restos
de cualquier sexo y proveniencia,
que dizque come con esa boquita
que ni siquiera tiene forma.



La polvere a mezzo maggio diventa insopportabile.
Il primo caldo si assiepa, frantuma e fa cadaveri.
La polvere sale a mezzo metro e non ricade.
Il caldo si sparge e produce lontananze.
Ai tavoli si parla già delle vacanze.
“E Susanna non vien!...”



Fingo di aspettarti per ingrandire i minuti.
E fai bene a non venire.





El polvo a mitad de mayo se vuelve insoportable.
Los primeros calores aprietan, hacen añicos y hacen
cadáveres.

El polvo sube medio metro y no regresa al suelo.
El calor todo lo invade y produce lejanías.
En las mesas se habla ya de vacaciones.
“¡Y Susana no llega!...”¹



Aparento esperarte para agrandar los minutos.
Y haces bien en no venir.



¹ “*E Susanna non vien...!*”, verso de *Las bodas de Fígaro*, de Mozart (N. del T.).

Tutte le morti terrestri
le grazie addormentate
le genesi e le costellazioni
le creazioni proterve, le fughe,
l'unicorno, la caccia, l'incendio,
i laghi,
le voci le voci
sono nella tua terra
che io vedo da lontano
sporgendomi dalla finestra
all'ultimo piano.

Non posso scendere, ch  non ci sono scale;
n  posso saltare perch  dopo
mutilata storpia non potrei camminare.
Mi sforzo di vedere il mare.



Guardate come lei si lascia catturare
dal bastone che si muove, dalla minuscola mossa
d'ala di ogni mosca, dal rumore
di ogni porta che si apre.
E quando si mette sulle mie ginocchia
sembrerebbe per sempre, le unghie
quasi conficcate nella carne. Ma se passa
un uccello alla finestra, addio baci
addio carezze, lei vola via.
E poi, forse, ritorna.

Todas las muertes terrestres
las gracias dormidas
las génesis y las constelaciones
las creaciones malignas, las huidas,
el unicornio, la caza, el incendio,
los lagos,
las voces las voces
pertenecen a tu tierra
que yo miro de lejos
asomándome a la ventana
del último piso.

No puedo bajar, pues no hay escaleras;
no puedo saltar porque después
mutilada y coja no podría caminar.
Hago el intento de ver el mar.



Miren cómo se deja cautivar
por el bastón que se mueve, por el minúsculo
aleteo de una mosca, por el ruido
de una puerta que se abre.
Y cuando se acomoda en mis rodillas,
parecería que es para siempre, sus uñas
casi penetrándome la carne. Pero si un pájaro cruza
frente a la ventana, adiós caricias,
adiós besos. Ella desaparece.
Y a lo mejor, después, regresa.



Ecco il primo assedio quando si vorrebbe chiudere
la finestra e resta una domanda,
un'insignificante assenza, un dubbio sottile,
uno spiffero d'aria, un leggero pericolo
nei piedi scoperti e bisogna mettersi
le calze di lana.



Fuori in realtà non c'era cambiamento,
è il morbo stagionato che mi sottrae alle strade:
dentro di me è cresciuto e mi ha corrotto gli occhi
e tutti gli altri sensi: e il mondo arriva
come una citazione.
Tutto è accaduto ormai, ma io dov'ero?
Quando è avvenuta la grande distrazione?
Dove si è slegato il filo, dove si è aperto
il crepaccio, qual è il lago
che ha perso le sue acque
e mutando il paesaggio
mi scombina la strada?



He aquí el primer asedio cuando se quisiera cerrar
la ventana y queda una pregunta,
una insignificante ausencia, una duda de nada,
un airecillo que se cuele, un ligero peligro
en los pies descubiertos y es preciso ponerse
las medias de lana.



Afuera en realidad no había ningún cambio,
es el morbo añejado lo que me sustrae a las calles:
dentro de mí ha crecido corrompiéndome los ojos
y los demás sentidos: y el mundo llega
como un requerimiento.
Todo ya ha pasado, pero yo ¿dónde estaba?
¿Cuándo ocurrió la gran distracción?
¿Dónde se soltó el hilo, dónde se abrió
el barranco, qué lago
perdió sus aguas
y cambiando el paisaje
me desquicia el camino?



Addosso al viso mi cadono le notti
e anche i giorni mi cadono sul viso.
Io li vedo come si accavallano
formando geografie disordinate:
il loro peso non è sempre uguale,
a volte cadono dall'alto e fanno buche,
altre volte si appoggiano soltanto
lasciando un ricordo un po' in penombra.
Geometra perito io li misuro
li conto e li divido
in anni e stagioni, in mesi e settimane.
Ma veramente aspetto
in segretezza di distrarmi
nella confusione perdere i calcoli,
uscire di prigione
ricevere la grazia di una nuova faccia.



Arrivano, lentamente e pesanti da lontano
premendo contro il sole, spinte dal silenzio,
mammone tettone; ma se resta anche un solo pezzo
azzurro io, gelosa del vuoto, mi agito e le chiamo
alla conquista e corro da una finestra
all'altra a spiare dietro le cupole finché
un'antenna che trema mi promette la tempesta.



Sobre la cara me caen las noches
y también los días me caen sobre la cara.
Observo cómo se encabalgan
formando geografías confusas:
su peso no siempre es el mismo,
a veces caen desde muy alto y forman agujeros,
otras veces tan sólo se apoyan
dejando un recuerdo un poco en penumbra.
Geómetra consumado yo los mido,
los cuento y los divido
en años y estaciones, en meses y semanas.
Pero en secreto espero distraerme,
perder la cuenta, hacerme líos,
salir de la prisión
y recibir la gracia de una nueva cara.



Llegan, despacio y pesadas desde la lejanía,
oprimiendo el sol, las empuja el silencio,
madrotas chichonas; pero si queda un solo trozo
de azul, yo, celosa del vacío, me agito y las incito
a la conquista y corro de una ventana
a otra para espiar atrás de las cúpulas
hasta que una antena que tiembla me promete la
tormenta.



Se di me non avessi memoria,
degli altri e del mondo,
potrei vedere il mio viso scomparire
ingigantito o perso, la pelle
impallidire per poco sangue
o troppo ormai pesante;
guardare indifferente
la discesa dei muscoli, la carne
che si rovescia su se stessa,
lo sguardo che si scioglie disattento
ai passaggi, alle ore, ai continenti
e proseguire nel prossimo balleteo
o saltarello.

E non dovrei osservare a uno a uno
i segni del bicchiere sopra il tavolo
per ricercare nella densità dei cerchi
il peso involontario di una mano.





Si no tuviera de mí memoria,
de los demás y del mundo,
vería mi cara desaparecer
agigantada o vacua, la piel
ponerse pálida por escasez de sangre
o demasiado peso;
mirar indiferente
el reblandecimiento de los músculos,
la carne que se cae sobre sí misma,
la mirada que se difumina y no repara
en los pasajes, en las horas, en los continentes
y continuar en el siguiente baile
o juego.

Y ya no miraría uno por uno
las señales del vaso sobre la mesa
para buscar en la densidad de los círculos
el peso involuntario de una mano.



A volte mi fingo innamorata:
come si infiamma la vanità
delle mie vittime! Un rossore celato
il portamento nobile, tanti ringraziamenti
un'evasione onesta: "Ti sono grata
ma non posso e poi cosa ci trovi
in me?" Niente infatti
che non sia un collo un po' sciupato,
un certa curva delle labbra o una saliva
per un attimo dimenticata agli angoli della bocca
e poi subito ritirata.



Adesso che il tempo sembra tutto mio
e nessuno mi chiama per il pranzo e per la cena,
adesso che posso rimanere a guardare
come si scioglie una nuvola e come si scolora,
come cammina un gatto per il tetto
nel lusso immenso di una esplorazione, adesso
che ogni giorno mi aspetta
la sconfinata lunghezza di una notte
dove non c'è richiamo e non c'è più ragione
di spogliarsi in fretta per riposare dentro
l'accecante dolcezza di un corpo che mi aspetta,
adesso che il mattino non ha mai principio
e silenzioso mi lascia ai miei progetti
a tutte le cadenze della voce, adesso
vorrei improvvisamente la prigioniera.

A veces me finjo enamorada:
¡cómo se inflama la vanidad
de mis víctimas! Un rubor oculto,
cierta apostura, muchos agradecimientos,
una evasión honesta: “Te lo agradezco,
pero no puedo y además
¿qué es lo que ves en mí?”. Nada,
en efecto, más que un cuello algo gastado,
cierta curva de los labios o una saliva
por un segundo olvidada entre las comisuras
de la boca y reabsorbida en el acto.



Ahora que tengo todo el tiempo para mí
y nadie me llama para el almuerzo y la cena,
ahora que puedo quedarme a mirar
cómo se desvanece una nube, cómo se decolora,
cómo camina un gato por el techo
en el inmenso lujo de una exploración,
ahora que cada día me espera
la desmedida longitud de una noche
en donde no hay llamado y no hay motivo
de desnudarse aprisa para guarecerse en la dulzura
cegador de un cuerpo que me espera,
ahora que la mañana no comienza nunca
y silenciosa me abandona a mis proyectos,
a todas las cadencias de mi voz,
ahora de repente añoro la prisión.



Ah, come è misero il destino dei viaggi
dei milanesi in terre d'oltremare
o in mezzo al mare! Ormai lo so,
lo vede bene, la gente in viaggio
non mi piace. Li preferisco quando stanno fermi
e ripetendosi raggiungono qualche dignità,
come una brutta casa che sta sempre lí,
sempre uguale a se stessa e a poco a poco
diventa un punto stabile per gli occhi
e nella tenerezza degli anni
si prende un posto di necessità.





¡Cuán miserable es el destino de los viajes
de los milaneses
en tierras de ultramar
y en medio de los mares! Ahora lo veo,
me doy cuenta, la gente cuando viaja
no me gusta, prefiero que esté quieta.
Al repetirse alcanza cierta dignidad,
como una casa fea que está siempre ahí,
idéntica a sí misma y poco a poco
se torna un punto estable para la mirada
y en la ternura de los años
se gana un sitio necesario.



Dove mi posso nascondere,
quali ripari posso trovare
per difendermi dalla tua folgore?

Ah, vedi, io brucio in fretta
come un mortaretto, come un pezzetto
di miccia tagliata.
Ma non ci saranno esplosioni o grandi fiamme,
soltanto un bastoncino di cenere slavata.

E allora non sarebbe meglio che tu
mi bagnassi un po', e se non proprio con acqua
profumata, con acqua semplice,
magari piovana?



L'onda che si ritira e si allontana
dalla riva
dove alzandosi e crollando
ha fatto la sua uscita
non sapendo delle altre
che la precedevano e che la seguivano
e che erano il suo avanzare e il suo cedere,
ha perduto la superficie e rientrando
nelle acque profonde si è confusa
nel suo proprio corpo
dove prepara attraverso i millenni
la sua prossima identica uscita
il suo prossimo identico crollo.

¿Dónde puedo ocultarme,
qué abrigo puedo hallar
para defenderme de tu esplendor?

Ves, yo me quemo de prisa
como un petardo, como un pedazo
de mecha cortada.
Pero no habrá explosiones ni grandes llamaradas,
sólo un palito de ceniza mustia.

¿Y entonces no sería mejor
que me mojaras un poco, si no con agua
perfumada, sí con agua simple,
por ejemplo agua de lluvia?



La ola que se retira y se aleja
de la orilla
en donde al levantarse
y derrumbarse hizo su salida
sin saber nada de las otras
que le abrían camino y la seguían
y que eran su avanzar y su quedarse,
perdió la superficie y al entrar de vuelta
en las aguas profundas
se revolvió en su propio cuerpo
donde prepara en los milenios por venir
su próxima idéntica salida,
su próximo idéntico derrumbe.



Quanto dolce nel buio della digestione
arriva il temporale
e sedendo a un angolo del tavolo
col portacenere accanto, la porta semiaperta,
entra la fatica degli altri per le scale
che trasportano pacchi e valigie
e dalla finestra entra la luce non furiosamente
ma ora finalmente trattenuta
dalla corona di nuvole pompose.



Appena sveglia comincio a riposarmi
dell'immensa fatica del sonno
che mi ha stretto e mi ha lasciato
rattrappita cosí che devo liberarmi,
slacciare i muscoli, riempire i buchi,
tirarmi via, farmi i massaggi; e alla fine
del giorno sono cosí sbattuta
e spiegazzata che mi ributto dentro al sonno.
E incalzata da queste due grandi stanchezze
se qualche volta per distrazione
faccio una passeggiata mi accorgo
che divento ogni giorno piú bassa.



Cuán dulce en la tiniebla de la digestión
se desata el aguacero
y sentada en una esquina de la mesa,
el cenicero a un lado, la puerta semiabierta,
entra el cansancio de los otros por las escaleras
que cargan bultos y paquetes
y entra la luz por la ventana no con furia
sino sujeta al fin por la corona
de unas pomposas nubes.



Recién despierta empiezo a descansar
de la inmensa fatiga del sueño
que me estrechó dejándome entumida,
así que debo liberarme, soltar los músculos,
llenar los huecos, incorporarme,
hacerme algún masaje; y al término del día
estoy tan acabada, tan desecha,
que me tiro de nuevo en la cama,
y acosada por esos dos grandes cansancios,
si a veces para distraerme salgo a caminar
es para darme cuenta
que cada día me vuelvo más chaparra.

L' IO SINGOLARE PROPRIO MIO
(1992)

Eri così vicina.
Come ho fatto a passare
dal mare alla piscina?



Non dipende da me
riconosco che non dipende da me.
Dipendesse da me
sarei in felice completa dipendenza.



Se ora tu bussassi alla mia porta
e ti togliessi gli occhiali
e io togliessi i miei che sono uguali
e poi tu entrassi dentro la mia bocca
senza temere baci disuguali
e mi dicessi: “Amore mio,
ma che è successo?”, sarebbe un pezzo
di teatro di successo.

EL YO SINGULAR PROPIAMENTE MÍO
(1992)

Estabas tan cerca.
¿Cómo pude pasar
del mar a la alberca?



No depende de mí,
reconozco que de mí no depende.
Si de mí dependiera
me hallaría en total dichosa dependencia.



Si ahora tú tocaras a mi puerta
y te quitaras los lentes
y yo me quitara los míos que son iguales
y luego entraras dentro de mi boca
sin miedo a besos desiguales
y dijeras: “Pero amor mío,
¿cuál es cuál?”, sería una pieza
de teatro sin igual.



Per qualche giorno ti ho sconciata di pensieri,
ma quando intera tu arrivi alla mia porta
e ti fai forza, io perdo ogni forza, ogni pensiero.
Vedo il tuo viso ricomposto dalle ore
come la notte ripulita del rumore,
e io mi affaccio dentro le tue ombre.



La giornata atlantica

Quando col mio giudizio mi dispongo
alla tiepida pace di ogni giorno,
ai pomeriggi docili, al sonno largo
e naturale, non piú nemica al clima
che anzi fermo e uguale mi carezza
—si schiude il grumo delle voci e mi fa entrare
e mi corteggiano gli odori delle strade
e mi concedo agli angoli alle piazze
ai visi di vecchi e di ragazze, e innamorata
casta trovo ogni scusa per poter restare—
improvvisa ritorna la giornata atlantica.

La luce alta, i suoni alti della luce
e si apre la distanza. Basta quel luccichío
di latte alle persiane, quelle fessure d'ombra



Por unos días te mancillé de pensamientos,
mas cuando toda entera llegas a mi puerta
y te haces fuerte, pierdo mi fuerza y todo pensamiento.
Miro tu rostro restaurado por las horas
como la noche resanada del ruido
y doy un paso adentro de tus sombras.



La jornada atlántica

Cuando con mi juicio me dispongo
a la tibia paz de todos los días,
a las tardes dóciles, al sueño largo
y natural, ya no enemiga del clima
que, al contrario, firme y suave me acaricia
—se abre el grumo de las voces y me deja entrar
y me requieren los olores de las calles
y me concedo a las esquinas, a las plazas,
a los rostros de viejos y muchachas, y enamorada
casta encuentro mil excusas para poder quedarme—
regresa de improviso la jornada atlántica.

La luz alta, los sonidos altos de la luz
y se abre la distancia. Basta ese centelleo
de leche en las ventanas, esas rendijas de sombra

dense e profonde, l'abbaglio di frescura,
lo sventolio dei rami dai balconi,
ecco l'estate e il cielo si fa mare.
La città si solleva e veleggiando oscilla
mossa dalle brezze. Chiamati dalle altezze
senza ancoraggio o pesi i miei sensi
non piú raccolti ma vagabondi sciolti
soli e assoluti si perdono nell'aria
e a casa mandano notizie di terrore.
Notizie: mentre in casa ogni oggetto
ritrova il suo cassetto il suo scaffale
io divento a me stessa marginale.
La mia materia evapora.

L'isola scura e densa mi riappare.
Quella sostanza spessa, promessa di rimedio,
fammi entrare. Riportami al mio limite
circondami, con le carezze segna i miei contorni,
col peso del tuo corpo dammi corpo.
Ma è il rimedio che produce il male.



densas y profundas, la ofuscación de la frescura,
el agitarse de las ramas desde los balcones,
y me rodea el verano y el cielo se hace mar.
La ciudad hincha sus velas y navegando oscila
movida por las brisas. Llamados por la altura
y sin anclaje o pesos mis sentidos,
no recogidos ya sino errabundos, libres,
solos y absolutos se pierden en el aire,
mandando a casa unas noticias terroríficas.
Noticias: mientras en casa cada objeto
encuentra su cajón, su estante,
me vuelvo marginada de mí misma
y mi materia se evapora.

La isla oscura y densa reaparece.
Esa sustancia espesa, promesa de remedio,
déjame entrar. Devuélveme a mi límite,
rodéame, con las caricias traza mi contorno,
con el peso de tu cuerpo dame cuerpo.
Pero es el remedio que produce el mal.



Certi giorni quando il cielo s'abbassa
e esco magari per fare la spesa
al mercato io trovo il cerchio caldo
della piazza, dove la luce non vola
ma devota s'acquatta in ogni oggetto
per rivelarne l'intimo colore.
Cerchio amoroso che impasta insieme il tempo
e la distanza, una melassa densa
cosí simile alla pasta del mio cuore
che io neanche entro, sono già dentro.



Ma davvero per uscire di prigione
bisogna conoscere il legno della porta,
la lega delle sbarre, stabilire l'esatta
gradazione del colore? A diventare
cosí grandi esperti, si corre il rischio
che poi ci si affezioni. Se vuoi uscire
davvero di prigione, esci subito,
magari con la voce, diventa una canzone.



Ciertos días, cuando el cielo está más bajo
y voy, pongamos, de compras
al mercado, encuentro el círculo caliente
de la plaza, donde la luz no vuela
sino devota se agazapa en cada objeto
para exhibir su íntimo color.
Círculo amoroso que amalgama el tiempo
y la distancia, una melaza densa
tan parecida a la pasta de mi corazón
que ya no necesito entrar, ya estoy adentro.



¿De verdad que para salir de la cárcel
hay que conocer la madera de la puerta,
la aleación de los barrotes, establecer la gradación
exacta del color? Se corre el riesgo,
volviéndose un experto, de encariñarse.
Si quieres salir en serio de la cárcel,
hazlo en seguida, incluso
con la voz, conviértete en canción.



Avevo un corpo bugiardo e compiacente
servo ammiccante ai miei travestimenti
felice dei miei amori negligenti
pronto a ogni parte anche se ero assente.
Eccolo adesso moralista forsennato
non ubbidisce piú alle mie bugie
e mi risponde torvo a malattie.



Ma che città è questa che, pur paese,
si risucchia le facce quasi fosse metropoli?
Che piazze sono, che piazza è questa
che, pur essendo una fiera, è il gran deserto
delle mie passeggiate? Che modi sono questi?
Farsi dimora dolce e poi straniera,
prima mezzana e poi carabinieri.



Non affidarti alla mia immaginazione
non ti fidare, io non ti conservo,
non ti metto da parte per l'inverno,
io ti apro e ti mangio in un boccone.

Tenía un cuerpo mentiroso y complaciente
siervo aliado de mis disfraces
feliz de mis amores negligentes
listo para cualquier papel aun no estando yo presente.
Ahora hecho un moralista incontinente
ya no obedece a mis mentiras
y me responde avieso con achaques.



Pero ¿qué ciudad es ésta que, apenas pueblo,
sorbe los rostros como una metrópolis?
¿Qué plazas son, qué plaza es ésta
que, siendo una feria, es el gran páramo
de mis paseos? ¿Qué modales son éstos?
¡Hacerse morada dulce y luego extranjera,
primero alcahueta y luego policía!



No te encomiendes a mi imaginación,
no te confíes, yo no te conservo,
yo te abro y te como de un bocado,
no te voy a guardar para el invierno.



Basta, finito con gli astucci
le posatelle d'oro. Quel cibo
squisitissimo e lontano,
quel gusto di salive
pregustate. Bellezza mia,
sí, ti chiamerò bellezza mia,
ti farò scendere e inciampare.
Eh, mi hai annaffiato a lungo
mia pompiera: fiammelle e fumo
e fuoco che non arde e io
che mi bruciavo con la febbre,
volevo l'ostia intera e tu
mi sbriciolavi in bocca
particelle sante.



Una signora tutta ingombra di se stessa,
Dio, liberami da questa.
E dalle veglie funebri
ai corpi barricati di progetti
e dai confini spinati
dei quartieri morali. Perdo il respiro,
Dio, fatti valere, distruggi i giardinetti
curati e fioritissimi. Vieni, foresta!



Ya basta, se acabaron los estuches,
los cubiertos de oro. Ese alimento
suculento y lejano,
ese sabor a salivas
pregustadas. Óyeme hermosura,
sí, voy a llamarte hermosura,
haré que bajes y tropieces.
Por demasiado tiempo me has mojado,
bombera mía; llamitas y humo
y fuego que no arde y yo
que me quemaba con la fiebre,
quería toda la hostia y tú
desmenuzándome en la boca
unos trocitos santos.



Una señora toda ahíta de sí misma,
Dios, libérame de ella.
Y de velar
los cuerpos pertrechados de proyectos
y de los confines de alambre
de los barrios morales. Se me va el aire,
Dios, hazte valer, destruye tanto jardín
cuidadísimo y florido. ¡Apúrate, selva!



Come alle tante mie calzette
non tiene piú l'elastico al mio cuore,
cede e mi scopre, ho freddo.



Bello mattino bello,
hai visto che giornata?
Regalo vero che nasce da se stesso
senza messi né seguito.
Ci sono, questi giorni. Scialletto
delicato. Non era vero orrore,
era uno scherzo. Sul ciglio di un burrone
il prato.





Como a muchos de mis calcetines
al corazón no lo sujeta ya el elástico,
se afloja y me descubre y tengo frío.



Hermosa mañana hermosa,
¿viste qué día?
Regalo verdadero que nace de sí mismo
sin séquito ni heraldos.
Los hay, los días así. Pequeño chal
delicado. No era verdadero horror,
era una broma. En el borde de un precipicio,
el prado.



Era questa la madre che volevo,
scura e malinconica
lontana dal mondo
ansiosa.
Parla poco e si mangia le parole.
Cade qualche volta e si rialza in fretta.
Era questa la madre che volevo,
scura dolorosa
zoppa
e ho lottato contro le sorelle
ho distrutto i fratelli
perché era questa la madre che volevo,
volenterosa ampia chiusa prigioniera.
Non volevo altra madre che questa,
capelli mal cresciuti che non trovano
forma né pace, la copia trasandata
di se stessa, sfatta di dolcezza,
l'unico lusso era la sua fuga
davanti allo specchio
mentre si vestiva.

Davanti allo specchio mentre si vestiva
lo sguardo le si divaricava
perduto in una immagine futura,
la prima ladra in lei riconoscevo
che mi rubava l'immagine sicura
e la portava fuori e regalava
quello che solo mio essere doveva.



Era ésta la madre que quería,
oscura y melancólica
apartada del mundo
ansiosa.

Habla poco y se traga las palabras.
Cae de repente y de inmediato se levanta.

Era ésta la madre que quería,
oscura dolorosa
coja

y he luchado contra las hermanas
he destruido a los hermanos
porque era ésta la madre que quería,
voluntariosa amplia sellada inerme.

No quería más madre que ésta,
el cabello mal crecido que no encuentra
forma ni alivio, la copia maltratada
de sí misma, deshecha de dulzura,
cuyo único lujo era su fuga
delante del espejo
mientras se vestía.

Delante del espejo mientras se vestía
se dividía su mirada
perdida en una imagen futura,
la primera ladrona reconocía en ella
que me robaba la única imagen cierta
para exhibirla y regalaba aquello
que sólo a mí debía pertenecerme.



La casa. Beato chi è padrone della casa,
non dico della casa catastale, ma della casa,
della casa reale. Per quindici anni
io sono stata ospite della mia casa,
un'ospite indesiderata. Buio,
piú lampadine metto e piú fa buio.
Beato chi non vede le curve, gli spigoli,
le ombre, beato chi, vero proprietario,
usa e abusa di quello che gli è dato.
Io sono in soggezione dei rigidi cuscini,
dei libri aperti, dei corridoi inutili
e feroci, dei quadri appesi, dei cimiteri
di camicie e sciarpe che in ogni stanza
io stessa ho seminato.



Cosí trasporti gli anni
tra falsi amori
perché nulla cambi,
riducendo in pigrizia
ogni terrore: nel punto fermo
senza distorsioni, tra due inaccessibili
passioni, che nulla si avvicini
veramente, che nulla se ne vada.

La casa. Dichoso aquel que es dueño de la casa,
no me refiero a la casa catastral, sino a la casa,
a la casa real. Durante quince años
he sido huésped de mi casa,
un huésped no querido. Oscura,
más luces pongo y más se vuelve oscura.
Dichoso aquel que no ve las curvas, las esquinas,
las sombras, dichoso quien, auténtico propietario,
usa y abusa de aquello que le pertenece.
Yo vivo intimidada por los rígidos cojines,
los libros abiertos, los pasillos inútiles
y feroces, los cuadros colgados, los cementerios
de camisas y bufandas que en cada habitación
yo misma he ido sembrando.



Así se te van los años
entre falsos amores
para que no cambie nada,
transformando en pereza
cualquier pavor: en el punto inmóvil
sin distorsiones, entre dos inaccesibles
pasiones, que nada se acerque
de verdad, que nada se vaya.



Qualcosa che all'oggetto non s'apprende,
un secchio vuoto che non mi raccoglie.
Tenevo i mesi silenziosi in una trama
che doveva risplendere di voce.
Provavo a dire e mi si sfilacciava.
Non è né rete né mantello, è solo schermo,
io non catturo niente e non mi copre
ma separa un silenzio dal silenzio.
Quell'altro suono labirintico e interiore
esercitato in solitudine per strada
e nei risvegli, non risultava,
non mi si mostrava.



Prima era facile il pensiero lieve
bocciolo di garofano
che ambiva solo a aprirsi vanitoso,
che se restava chiuso poi appassiva.
Ora questo nuovo pensiero duro
che non s'apre e non decade,
questo cespo spinoso sempreverde
che il gelo non secca, che il sole
non accende, che cresce basso basso
attorto su se stesso sempre uguale
e complicandosi non sale, costretto,
soltanto perché è nato, a perdurare.



Un algo que al objeto no se adhiere,
un balde hueco que no me recoge.
Tenía los meses silenciosos bien dispuestos
en una trama en que la voz debía resplandecer.
Trataba de decir y se deshilachaba.
No es capa ni red, tan sólo una pantalla,
yo no capturo nada y no me cubre
sino aparta un silencio del silencio.
Aquel otro sonido laberíntico e interior
ejercitado en soledad cuando camino
y me despierto, no asomaba,
no se dejaba ver.



Antes era fácil el pensamiento leve,
botón de clavel
que sólo aspiraba a abrirse vanidoso
y, si no lo hacía, se marchitaba.
Ahora este nuevo pensamiento duro
que no se abre ni decae,
esta mata espinosa siempre viva
que el frío no seca, que el sol
no enciende, que crece por lo bajo
retorciéndose en sí mismo siempre igual
y complicándose no sube, obligado,
tan sólo por haber nacido, a perdurar.



Quasi sempre chi è contento è anche volgare;
c'è nella contentezza un pensiero
che ha fretta e non ha tempo per guardare
ma passa via compatto e maniacale
e reca oltraggio volgendosi a chi muore
—Avanti con la vita, su, coraggio!

Chi è fermo nel dolore non frequenti
gli allegri e disinvolti corridori
ma solo i passi lenti dei suoi uguali.
Se una ruota s'inceppa e l'altra gira
quella che gira non smette di girare
ma avanza quanto può e trascina l'altra
in una corsa povera e sghimbescia
finché il carretto o si ferma o si rovescia.





Casi siempre quien está contento es también vulgar;
hay en la alegría un pensamiento
que tiene prisa y no tiene tiempo de mirar,
pasa de largo compacto y enajenado
y ofende cuando vuelve la cabeza hacia quien muere:
—¡No se me ponga así, adelante, ánimo!

Aquel que se halla inmerso en el dolor evite
los alegres y desenvueltos pasillos
y se limite a los pasos lentos de sus iguales.
Si una rueda se atasca y la otra gira,
la que gira no deja de girar,
sino que avanza a todo lo que da y arrastra la otra
en una carrera pobre y oblicua
hasta que la carreta se detiene o se desquicia.



Era alla luce terribilmente sabato,
quel sole infimo che annunzia svogliatezze
mentre nella piazza fino a dentro le mie finestre
chiuse si muoveva il mercato prolungato.
L'ultima offerta e poi si chiude. Poi la festa
untuosa e il silenzio. Già si smontavano
i banchetti con la ferocia trasandata
della fine. Forse era possibile
una corsa per prendere qualcosa, forse
restava qualche cassetta ancora non riposta.
Ma non mi decidevo a quella corsa.
Quando scendevo era ormai tardi
tra i mucchi di foglie di carciofi
e i pomodori sfatti dove una vecchietta china
correva rapace alla riscossa di mezze mele
di peperoni buoni per tre quarti.
Ma io non cercavo frutta marcia o fresca,
io volevo soltanto la certezza
della settimana che finisce,
dell'occasione persa.



Con la sua grande alberatura il sogno
era già pronto a tendere le vele.
Nostromo e capitano erano assenti
e i marinai fantasmi inconcludenti.

Era en la luz terriblemente sábado,
ese sol ínfimo
que anuncia dejadez,
mientras afuera, hasta colarse
en mis ventanas, se oía el mercado que termina.
La última oferta y ya se cierra. Luego la fiesta
untuosa y el silencio. Se desarmaban los puestos
con el feroz descuido del final.
Tal vez era posible una carrera para hacerse
de algo, tal vez quedaba aún alguna caja por guardar.
Pero no me lanzaba a esa carrera.
Cuando bajé, ya era tarde
entre los cúmulos de hojas de alcachofas
y los tomates aplastados donde una vieja
se agachaba ávida en pos de restos de manzanas
y de unos chiles buenos sólo en parte.
Pero yo no buscaba fruta podrida
o fresca, sino la certidumbre
de la semana que se acaba,
de la ocasión perdida.



El sueño con su gran arboladura
se disponía a desplegar las velas.
Nostromo y capitán brillaban por su ausencia
y los marinos por su falta de sustancia.

SEMPRE APERTO TEATRO
(1999)

SIEMPRE ABIERTO TEATRO
(1999)

Questo volevi, questo lieve amore
che mai si accende veramente e quindi
non si spegne, ma cauto nel patire
ti lascia intatta libertà di scelte.
E allora dormi! Non vuoi neanche dormire?



Indietro, in piedi, da lontano,
di passaggio, tassametro in attesa
la guardavo, i capelli guardavo,
e che vedevo? Mio teatro ostinato,
rifiuto del sipario, sempre aperto teatro,
meglio andarsene a spettacolo iniziato.



Esto querías, este leve amor que nunca
se enciende de verdad y por lo tanto
no se apaga, y cauto en el sufrir
te deja por completo libre de escoger.
¡Entonces duérmete! ¿O ni quieres dormir?



Atrás, de pie, de lejos,
de paso, taxímetro en espera,
la miraba, sus cabellos miraba,
¿y qué veía? Teatro mío obstinado,
rechazo del telón, siempre abierto teatro,
mejor marcharse con la función ya comenzada.



Tu non mi hai mai parlato, parlami.
Fammi vedere il viso che si anima
e gli occhi che cercano i pensieri.
Che cosa ho visto? Ho visto.
E non dimentico.
Sappi. Lo sai.



Ma quei ragazzi con le gambe storte
che avanzano con passi truci e assorti,
sorelle permalose, timide spose,
perché non li vedevo, ora dov'erano?

Uno alla volta davanti mi sfilavano
entrando al cinema, io ferma sulla porta
sfacciatamente intenta li osservavo
cercando quello che lei avrebbe amato,
pronta ad amarlo anch'io se lo trovavo.
Però nessuno mi sembrava bello,
proprio nessuno, per quanto mi sforzassi
erano goffi, grigi, rozzi, grassi.
Credendo che avrei subito imparato
mi trasferivo in lei e la imitavo,
ma troppa mira fa lo sguardo angusto,
amor traslato non coglie mai nel giusto.

Tú nunca me has hablado, háblame.
Déjame ver el rostro que se anima
y los ojos que buscan los pensamientos.
¿Qué es lo que vi? Yo vi.
Y no me olvido.
Entérate. Lo sabes.



Pero esos chicos con las piernas chuecas,
de caminar amenazante y absorto,
hermanas quisquillosas, esposas tímidas,
¿por qué no los veía, dónde estaban?

Ante mis ojos desfilaban uno a uno
a la entrada del cine, yo inmóvil en la puerta
los observaba descaradamente
buscando a alguien que ella habría amado
y lista a amarlo yo también.
Pero ninguno se me hacía hermoso,
ninguno de verdad, por más que me esforzara
eran muy torpes, grises, burdos, gordos.
Segura de que habría aprendido rápido
me convertía en ella y la imitaba,
mas demasiada puntería angosta la mirada
y amor transliterado nunca da en el blanco.



Nello schiumoso caldo quasi indiano
di un luglio cittadino esagerato
i residui abitanti con cautela
siedono lungamente nei caffè
cercando illusi l'aria che non c'è.
In casa chiusa, priva di faccende
io mi affaccio intorno alla tua faccia
che silenziosa entra nella mischia
dei miei pensieri e ne esce sempre intatta,
come fosse un mammozzolo di gomma
che anche a contorcerlo e a schiacciarlo
sempre ritrova la sua prima forma,
l'inerte galleggiante della mente
che piú lo immergi e piú violento emerge.



Che tristezza un'ossatura rumorosa!
Ricordarsi ogni momento dello scheletro
che la carne, finché può, copre pietosa.



En el calor babeante y casi hindú
de un julio urbano exagerado
los residuos habitantes se sientan
con cautela largamente en los cafés
buscando ilusos el aire que les falta.
Encerrada en mi casa y sin tareas
yo me atareo en torno de tu cara que impasible
entra en la turba de mis pensamientos
y sale de ellos siempre intacta,
como si fuera un muñeco de hule
que aunque se tuerza y se apachurre,
vuelve siempre a la forma del principio,
el inerte flotador de la mente
que más lo hundes más violentamente emerge.



¡Qué tristeza una osamenta ruidosa!
Acordarse a cada rato del esqueleto
que la carne, hasta que puede, cubre piadosa.



Com'era dolce ieri immaginarmi albero!
Mi ero quasi in un punto radicata
e lí crescevo in lentezza sovrana.
Io ricevevo brezza e tramontana,
carezze o scuotimenti, che importava?
Non ero io a me stessa gioia né tormento,
io non potevo togliermi al mio centro,
io senza decisioni o movimento
se mi muovevo era per il vento.



Ognuno ha il suo mistero,
il mio è il mal di testa,
com'è che mi ridesta sempre l'amore?
Vieni, mio amore, vieni, ho il mal di testa.

Il mal di testa abbatte la memoria,
ma se la testa perde la memoria
c'è il cuore che raccoglie la memoria,
ma il cuore è atemporale senza storia,
cosí vecchio dolore diventi gioia nuova.



¡Qué dulce ayer imaginarme árbol!
Me había casi en un punto radicado
y ahí crecía con soberana lentitud,
acariciada por la brisa
o sacudida por el Norte, ¿qué importaba?
No me venía ni dicha ni tormento de mí misma,
yo no podía evadirme de mi centro,
sin movimiento ya y sin decisiones,
si me movía era por el viento.



Cada quien tiene su misterio,
el mío es el dolor de cabeza,
¿por qué despierta siempre en mí el amor?
Ven amor mío, ven, me duele la cabeza.

El dolor de cabeza abate la memoria,
pero si la cabeza pierde la memoria,
el corazón se apura en recogerla,
el corazón atemporal y sin historia,
y así viejo dolor te vuelves dicha nueva.



Mi vantavo in un vanto volontario
di avere cinquanta amici intimi;
non era proprio vero ma era quasi vero,
fossero stati tre sembravano cinquanta.
Erano soprattutto madri e io porgevo
a loro tutti i miei capricci e le mie pene.
L'accoramento loro era sincero,
sí, ero così convinta che era vero.
Ora qualche zietta di passaggio,
lontane e stanche cuginanze.
Sono stanchi di me, o sono stanchi?



Lo sguardo tutto intenerito
in interiore sguardo si ferma
a ogni passo e si contempla. Sento
che piano piano mi prende la demenza.





Alardeaba en un alarde voluntario
de que tenía cincuenta amigos íntimos;
no era del todo cierto pero era casi cierto,
si hubieran sido tres, cincuenta parecían.
Eran madres, más que nada, y yo confiaba
a todos ellos mis penas y caprichos.
Y su consternación era sincera,
sí, yo no dudaba de que fuera cierta.
Ahora tan sólo alguna tía de paso,
lejanos y cansados primos.
¿Se cansaron de mí o están cansados?



Enternecida la mirada
en interior mirada se detiene
a cada paso y se contempla. Siento
que poco a poco me gana la demencia.



Arriva il mal di testa la domenica
e il lunedì si stiepida.
Adulti ormai, ah piú che adulti, tiepidi.
Siamo al plurale infatti e dico noi,
un noi molto generico
quasi un riformatorio del passato.
Io mi nascondo, implodo.



Meravigliosa onnipotenza del pensiero,
veliero che veleggia senza vento,
sei la promessa e sei il mantenimento,
per te non c'è la regola del tempo,
non c'è scadenza, non c'è decadimento,
tu sei il solo necessario nutrimento
del turistico amore vacanziero.



Llega el dolor de cabeza el domingo
y el lunes se entibia.
Ya adultos y, más que adultos, tibios.
Al plural hemos llegado y digo
nosotros, un nosotros muy genérico,
casi un reformatorio del pasado.
Yo me escondo, hacia dentro exploto.



Qué omnipotencia la del pensamiento,
velero que navega sin el viento,
eres promesa y eres cumplimiento,
no rige para ti la ley del tiempo,
no hay plazo, no, y no hay decaimiento,
eres el solo y necesario nutrimento
del turístico amor vacacionero.



Molte città in una mi tormentano,
non so dove risiedere
che cosa visitare, troppo libera
senza un governo certo
che mi domina, non ebra
ma sempre in sobria noia
non so cosa inventare;
mi dedico alla prosa mattutina,
la memoria ricorda vaga e frigida.



E adesso tutti mi chiamano signora.
Certo sarebbe peggio signorina.



Muchas ciudades en una me atormentan,
no sé dónde vivir,
qué visitar, demasiado libre
sin un gobierno cierto
que logre dominarme, no ebria
sino en perpetuo y sobrio aburrimiento,
no se me ocurre nada nuevo;
me dedico a la prosa matutina,
la memoria recuerda vaga y frígida.



Y ahora todos me llaman señora.
Claro que sería peor señorita.



Però sappiate questo. Ancora adesso
lontana divisa in calma sistemata
al di qua di ogni attesa, del tutto
organizzata nel silenzio, e abitudinaria,
forse cresciuta adulta, pronta, quasi
perfetta alla lenta discesa,
neanche ansiosa ma docile infine
alla noia, senza bene senza male,
santamente sospesa e non inclinata,
nemmeno vanitosa in questo presente
non sognato, indubbio presente nuovo
e fermo tale e quale, raziocinante
nulla che non spera, carne serale
e guardiana onesta, al suo posto pesante
ma che in realtà non pesa né promesse
né minacce, non offende, non si difende,
specie comune di una comune assenza,
che si ripiega e non parte e non c'è
e non riposa, senza vero pensiero, senza
futile ingombro, né prima né dopo,
in questa certa unica terra,
ancora adesso mi resta un destino,
non solitario e non immaginato, un sicuro
chiarissimo mattino quando ti vedo
sciolta da te stessa, risorta interamente
alla tua faccia.



Sepan esto, sin embargo. Aún ahora,
lejana, dividida, quieta, ya
más acá de toda espera, del todo
organizada en el silencio y rutinaria,
tal vez crecida adulta, lista, casi
perfecta para la lenta bajada,
ya ni ansiosa, sino al aburrimiento
hecha al fin, carente de bien y de mal,
santamente en suspenso y no inclinada,
ni siquiera vanidosa en este presente
no soñado, indudable presente nuevo
y fijo tal y cual, racionante
nada que no espera, carne crepuscular
y honesta guardiana, en su lugar pesada
pero que en realidad no pesa ni promesas
ni amenazas, no ofende, no se defiende,
especie común de una común ausencia,
que se repliega y no parte y no está
y no descansa, sin verdaderos pensamientos,
sin fútiles estorbos, ni antes ni después,
en esta cierta única tierra,
aún ahora me queda un destino,
no solitario ni ficticio, una segura
clarísima mañana cuando te veo
librada de ti misma y resurgida
enteramente con tu cara.



Le tiepide mattine di settembre.
Sempre piú inconsistente, sempre piú.

Luce immobile e arresa di settembre.
Sembrirebbe l'amore, ma non c'è.

Settembre ancora, sí, proprio settembre.
Le passeggiate incerte molto lente.

Piove a settembre, e che sia per sempre.
Pioggia pietosa che chiude tutti a casa.



Non essere empia, diceva un'amica,
parla per te, lascia stare la vita.
Sei dove sei, ma non sai dove andrai.
E insomma che ne sai, ma che ne sai?



Las tibias mañanas de septiembre.
Cada vez más inconsistente, cada vez más.

Luz inmóvil y postrada de septiembre.
Parecería el amor, pero no hay tal.

Septiembre todavía, sí, justo septiembre.
Los paseos inciertos y el caminar moroso.

Llueve en septiembre, que llueva para siempre.
Lluvia piadosa que nos recluye a todos.



No seas impía, dijo una amiga,
habla por ti, deja la vida en paz.
Estás donde estás, pero adónde irás no sabes,
Al cabo tú ¿qué sabes, eh, qué sabes?



Poi d'improvviso per garanzia animale
l'anima sempre torna sempre uguale.

Il cuore gonfio, di nuovo pronto
a sciogliersi e a mischiarsi, uscivo in cerca
del mio appuntamento tra la sicura
ricchezza delle piazze. In ogni faccia

vedevo una promessa: con tutte queste facce
forse qualcuna mi farà restare.
Basta, non compro più! eccomi in vendita
assieme ai miei meravigliosi occhiali blu.

Infatti mi piacevano gli occhiali.
Sono più belle le donne con gli occhiali,
hanno al sole una generica bellezza
che fieramente espongono alla luce,
senza quella svagata debolezza
degli occhi che si oppongono alla luce
(lo sguardo non è fatto per le piazze
ma per le delicate intimità).

Quel nero degli occhiali sopra gli occhi
rende le facce quasi tutte uguali,
moltiplicati aspetti del possibile,
democrazia dei sensi, io sono qua.



Y luego, de repente, por animal virtud,
el alma siempre vuelve a ser la misma.

Con el corazón henchido y otra vez dispuesto
a fundirse y mezclarse, salía a la calle
en busca de mi cita en la segura
riqueza de las plazas. En toda cara

veía una promesa, con todas estas caras
tal vez alguna me dejará quedarme.
¡Basta, no compro más! Estoy en venta
junto con mis maravillosas gafas azules.

Las gafas me gustaban, en efecto.
Las mujeres con gafas son más bellas
y tienen bajo el sol una genérica belleza
que con fiereza exponen a la luz,
sin esa distraída desazón que tienen
los ojos que a la luz se oponen
(la mirada no está hecha para las plazas,
sino para la suave intimidad).

El negro de las gafas que los ojos cubre
vuelve todas las caras casi iguales,
aspectos múltiples de lo posible,
democracia de los sentidos, aquí me ofrezco.



Immobile nel centro delle cose
senza gerarchia nella materia
tutta materia dolce in varie forme
ognuna forte nobile e assoluta
cedevolmente appaio alla natura,
io senza proprietà, di nuovo sua.



Piena di me gagliarda camminavo
sprezzantemente oltrepassavo il ponte,
diamante duro che ritagliava sguardi,
tirata asciutta nera crudelissima,
ah, che m'importa, mi dicevo, e tu,
prova a sfiorarmi!

Dietro due vecchie pazze rallentavo
e superata l'una mi trovai
tra quella che parlando s'ingombrava
e l'altra che in silenzio andava avanti.
Poi con furore intatto scavalcai
quegli smarriti intralci barcollanti.
Ma d'improvviso comparve una ragazza
al semaforo opposto, mendicante.
Una di fronte, le altre alle mie spalle,
mancando il verde decisi di guardarle.
E complicai il mio sguardo. Ero distante,
ma debolezza mi sbiancò le gambe.

Inmóvil en el centro de las cosas
sin jerarquía en la materia,
toda materia dulce en varias formas
y cada una fuerte noble y absoluta,
dúctil me entrego a la naturaleza
sin propiedad alguna, otra vez suya.



Paga de mí, gallarda, caminaba
con desdén atravesando el puente,
diamante duro recortando las miradas,
sin gota de humedad, negra y cruel,
me importa un bledo, me decía, y tú
¡atrévete a tocarme!

Atrás de un par de viejas locas
aminoré mis pasos
y rebasando a una me encontré
entre la que se atiborraba hablando
y la que caminaba sin abrir la boca.
Después con furia intacta rebasé
a aquellos vanos restos tambaleantes.
Pero de golpe apareció una chica
en el semáforo contrario, pordiosera.
Una adelante, atrás de mí las otras,
en espera del siga decidí mirarlas.
Y se me complicó el mirarlas. Estaban lejos,
pero un temblor me estremeció las piernas.



La stagione mi invita. Che stagione
è questa che mi invita? Ero sparita
nella piazza conclusa del mercato.
Il mercato scintilla ogni mattina
presto, ma poi la frutta si fa opaca,
frutta tardiva, io mi faccio strada,
il passo primavera stanco,
fra tutta quella merce che mi invita,
saluto e poi saluto e poi saluto
apro il cuore e la bocca e poi li chiudo,
il cuore si apre molto, anzi sale,
ah troppo sale e eccomi smarrita
dentro una lontanissima mattina,
pure così vicina, mia sorella
d'altri tempi gemella, eppure sempre
attenta, messe che curva cedevole
il suo dorso, che verso me si tende,
io non la colgo, e invece lei si ostina
a camminarmi accanto. E' una mattina
di arrendevole luce, quasi vinta,
che quando non si vede s'indovina.
Ero in questa mattina e mi spargevo,
lo sguardo non bugiardo o veritiero
vedevo insieme felicità e rovina.





La estación me invita. ¿Qué estación
es ésta que me invita? Me había perdido
en la plaza cerrada del mercado.
Resplandece el mercado todos los días
temprano, pero después la fruta se hace opaca,
fruta tardía y yo me abro camino,
paso cansado en primavera
entre tanta mercancía que me invita,
saludo y vuelvo a saludar y vuelvo a saludar,
abro la boca, el corazón, luego los cierro,
el corazón se me abre mucho, es más, se eleva,
se eleva demasiado y heme aquí perdida
dentro de una mañana muy remota
y sin embargo próxima, mi hermana
de otros tiempos gemela, con todo siempre
atenta, mies que inclina dulcemente
su espalda, que hacia mí se tiende
y yo no la recojo y ella insiste
en caminar conmigo. Es una mañana
de luz muy dócil, casi postrada,
que si no puede verse, se adivina.
Me hallaba en ella y me desparramaba,
la mirada ni mendaz ni verdadera,
viendo la beatitud y la ruina.



Dichiarazione, programma, promessa.
A chi? Ai gatti, ai cani, ai disgraziati, a chi
non gliene importa delle mie promesse,
a tutti ad eccezione di me stessa.
Perché è proprio questa la promessa.



In piccola cucina
sopra modesto marmo apro
il mio cartoccio col panino. Vino
però glorioso. Padre? Sí, padre.
Ma a volte pure madre.



Queste lesbiche artistiche
devote alla magrezza!
Ma ingrassati ingrassati,
ti tengo meglio stretta.



Declaración, programa, promesa.
¿A quién? A los gatos, a los perros, a los desventurados,
a quienes nada les importan mis promesas,
a todos exceptuándome a mí misma.
Pues ésta es justamente la promesa.



En una pequeña cocina
sobre un modesto mármol abro
mi envoltura con un sándwich. Vino,
sin embargo, glorioso. ¿Padre? Sí, padre.
Pero a veces también madre.



¡Esas lesbianas artistas
devotas de la delgadez!
Engorda, engorda,
para apretarte como debe ser.



Amica mia influenza, amico freddo,
per vostra grazia torna il bel silenzio.
Otto milioni d'italiani a letto,
otto milioni in meno come a agosto.
Ma ora l'aria è lustra e il passo è svelto.



Nascono i bei pensieri sopra i ponti
e sempre ci si ferma sopra i ponti
per contenere quell'atomo di grazia
sospesa in equilibrio
tra gravità di sponde e cieca corsa d'acqua.
Ti darò appuntamento sopra un ponte,
in questa mezza terra di nessuno.



Quel che è perduto mi è restituito
quel che è lontano oggi mi è vicino.
Che tu ci sia, dove tu sia, oggi non importa,
oggi mi stringe la cupola dolcissima,
inumidisce e impasta la matassa che sorge
dei rumori. Io sono dentro
e mi entra dentro il fuori.

Amiga mía influenza, amigo frío,
por gracia de los dos vuelve el silencio grato.
Ocho millones de italianos en cama,
ocho millones menos como en agosto.
Pero el aire es lustroso y expedito el paso.



Nacen hermosos pensamientos en los puentes
y siempre en ellos se hace un alto
para apresar el átomo de gracia
que pende en equilibrio
entre aplomo de orillas y ciego fluir de agua.
Te daré cita en un puente,
en esa tierra casi ajena a todos.



Aquello que perdí se me ha devuelto,
aquello que está lejos hoy me queda cerca.
Si tú estás, dónde estás, hoy no me importa,
hoy me estrecha la cúpula tan dulce
que mezcla y humedece la madeja que surge
de los ruidos. Yo estoy adentro
y se me mete adentro lo de afuera.

PIGRE DIVINITÀ E PIGRA SORTE
(2006)

PEREZOSOS DIOSES Y PEREZOSA SUERTE
(2006)

Il mio paesaggio che credevo sconfinato
perché scomposto e ricomposto mi illudeva
di sempre nuovi boschi intricatissimi
di fitti prati mossi e inaspettati,
ora arrivata ai margini lo vedo: chiuso
orticello calpestato e spoglio, forse
per troppa cura soffocato. E allora

spoglia anch'io andrò nel ricco mondo, anche
se temo il suo ferroso chiasso. Che mi si spalmi
addosso, suderò sperduta, a me perduta,
di me ortolana io che me ne faccio?

Straniera arresa finalmente e penetrabile
mi do mi offro, no anzi raccolgo erbe
strane che mai avevo visto, e non farò
cataloghi scientifici, le annuserò soltanto
forse le mangio, venefiche o inebrianti
o senza esito, che importa, anche in ritardo
io qui mi schiudo al mio nuovo coraggio.

Aperto campo, da sempre ero invitata,
potevo andare, perché non sono andata?
Anche se poi mi pare, sí, ricordo,
sono sicura, io lí c'ero già stata.

Mi paisaje que yo creía inmenso
pues desarmado y vuelto a armar me ilusionaba
con bosques siempre nuevos e insondables,
con hondos céspedes espesos e imprevistos,
ahora que ya llegué a sus bordes me doy cuenta: cerrado
huertecillo pisoteado e inerme, quizá
por un exceso de celo sofocado. Y entonces

inerme yo también me iré por el extenso mundo,
aunque me espante su metálico ruido. Que se me unte
en el cuerpo, sudaré extraviada, en extravío sumida,
de una hortelana como yo ¿qué voy a hacer?

Extranjera rendida al fin y penetrable,
me doy, me ofrezco, es más, recojo unas hierbitas
extrañas que no había visto y no armaré
catálogos científicos, las oleré tan sólo,
quizá las coma, ponzoñosas o embriagadoras
o sin que pase nada, qué importa, pese al retraso
aquí me entrego a mi reciente audacia.

Abierto campo en el que estuve siempre convidada,
pudiendo ir, ¿por qué no fui?
Bien visto me parece, sí, me acuerdo,
estoy segura, yo ya había estado allí.



Speriamo che perdano.
Se vincono faranno molto rumore.
Però anche se perdono faranno rumore.
Non so cosa sperare.
E' terribile vivere in un posto
dove non si sa cosa sperare.



Piccione zoppo. Ridicolo
piccione zoppo e storto.
Se hanno difetti gli animali
subito somigliano agli umani.





Esperemos que pierdan.
Si ganan harán mucho ruido.
Pero también si pierden harán mucho ruido.
No sé qué es mejor.
Es terrible vivir en un lugar
donde no se sabe qué es mejor.



Paloma coja. Ridícula
paloma coja y deforme.
Si algún defecto tienen las bestias
se parecen en seguida a los hombres.



Aria pubblica

L'aria è di tutti, non è di tutti l'aria?
Cosí è una piazza, spazio di città.
Pubblico spazio ossia pubblica aria
che se è di tutti non può essere occupata
perché diventerebbe aria privata.
Ma se una piazza insieme alla sua aria
è in modo irrevocabile ingombrata
da stabili e lucrose attività,
questa non è piú piazza e la sua aria
non è che mercantile aria privata.

(Non c'è piú Pantheon e non c'è piú Navona,
Campo de' Fiori è Cuba di Batista).

Cos'è una piazza, cos'è quel dolce agio
che raccoglieva i sensi di chiunque
abiti a Roma o fosse di passaggio?
È un vuoto costruito a onor del vuoto
nell'artificio urbano del suo limite.
Se si riempie è per tornare al vuoto
perché a costituirlo è proprio il vuoto,
non fosse vuota infatti non potrebbe
accogliere chi passa e se ne va.
Per dargli maggior credito s'innalzano
fontane e statue: certo sono belle
e grazie al vuoto vantano splendore.
Ma c'è qualcosa che è piú della bellezza,
è il loro appartenere necessario
a quel sicuro chiaro spazio vuoto.
E questo è piú orgoglioso grazie a loro.

Aire público

El aire es de todos, ¿no es de todos el aire?
Así es una plaza: espacio de ciudad.
Público espacio, o sea público aire
que al ser de todos no puede ocuparse
porque se volvería aire privado.
Pero si alguna plaza junto con su aire
se ve atestada en modo irrevocable
por una estable actividad de lucro
ya deja de ser plaza y su aire
no es más que mercantil aire privado.

(No existe ya Panteón, no existe ya Navona,
Campo de' Fiori es Cuba de Batista).

¿Qué es una plaza y qué esa dulce holgura
que arroba los sentidos del que sea,
ya sea que viva en Roma o esté de paso?
Es un vacío construido para gloria del vacío
dentro del artificio urbano de su límite.
Si se llena es para volver a vaciarse
porque sólo el vacío la constituye
y, de no estar vacía, ¿cómo podría acoger
a quien la cruza y sigue su camino?
Para darle más crédito se erigen
fuentes y estatuas: sin duda son hermosas
y es gracias al vacío que luce su esplendor.
Pero hay algo más que la hermosura
y es su pertenecer de modo necesario
a ese seguro y claro espacio hueco
que luce más espléndido por ellas.

Un vuoto generoso di potere,
una salute certa dello spirito,
un bene di città fatto interiore.
Poveri quelli cui mancano le piazze.

(I delegati a conservare il bene
di tutti, cittadini e forestieri,
fuggono il vuoto come peste nera,
per loro il vuoto è vuoto di potere.
Non c'è piazzetta slargo o marciapiede
strada o rientranza che, sequestrata,
non si trasformi in gabbia. Da riempire.

Che cosa la riempie non importa:
chiasso puzze concerti promozioni
i cinquemila culturali eventi
fiere-mercato libri chioschi incensi
corpi seduti o in piedi nella mischia,
purché sia tutto pieno, dura festa.
Sì, li commuove il numero, e per loro,
i fatui e solerti promotori,
gli animatori Méditerranée,
vita che ferve è il numero di birre
che viene consumato in una notte
—si ferma il sangue alle bottiglie rotte
che a scrosci inaspettati l'AMA inghiotte,
sadica AMA, a memento della notte).

È naturale che si vada in piazza,
ci vanno tutti, e certo non c'è piazza

Un vacío generoso de poder,
una diáfana salud del espíritu,
un bien urbano vuelto ya interior.
Pobres aquellos que carecen de plazas.

(Los delegados de custodiar el bien
de todos, ciudadanos y foráneos,
rehúyen el vacío como la peste:
ven el vacío como vacío de poder.
No hay placita, ensanche, acera, calle
o bahía que, siendo incautada,
no se transforme en jaula. Para llenar.

De qué se llena poco importa:
ruido hedor conciertos promociones,
los cinco mil eventos culturales,
ferias-mercado libros incienso quioscos
cuerpos de pie o sentados en la turba,
con tal de que rebose, dura fiesta.
Sí, los conmueve el número y creen,
los fatuos y aplicados promotores,
animadores Méditerranée,
que el humano fervor se mide por el número
de latas de cerveza que en una noche se consumen
—la sangre da un vuelco con las botellas rotas
que traga con fragores súbitos el AMA,²
sádica AMA y su lúgubre advertencia).

Es algo natural ir a una plaza,
todos lo hacen y es sabido

² AMA (*Azienda Municipale Ambiente*) se llama la empresa municipal encargada de la limpieza de las calles de Roma (N. del T.).

che si attraversi in fretta: quasi una timidezza
rallenta i passi alle fontane, all'acqua
che fa il suo giro e torna su se stessa.
La mente sosta insieme al corpo e guarda
lo spazio e l'aria del riposo, ossia
la piazza.

(Ora è una fuga torva verso casa
fra stretti corridoi di ferraglie,
ora è l'inciampo, l'ostacolo, il disgusto,
l'inimicizia, l'odio degli oppressi).

Dunque una piazza va lasciata in pace,
non è merce da farne propaganda.
Ci pensa lei da sola ad animarsi,
quello che importa è che sia pubblica piazza.
Si vuota si riempie e poi si vuota,
accoglie chi sta fuori e lo contiene
finché sta fuori, che prima o poi dovrà
tornare dentro. E se non è così
non è piú piazza, è privata terrazza
o lugubre infinito lunapark.

(Sonno rubato a noi quasi bosniaci
cui suggeriscono in conferenze stampa
di abbandonare case e territorio
—“nessuno vi impedisce di andar via”).

La felice bellezza negligente
sta ferma intorno a te senza rumore,
l'hai vista, sai che c'è, neanche la guardi.
Era il lusso di andarsene per Roma.

que no hay plaza que se cruce con apremio;
casi una timidez refrena nuestros pasos
en pos de las fuentes, del agua
que da su vuelta y vuelve al mismo punto.
La mente se detiene junto al cuerpo y mira
el espacio y el aire del descanso, o sea
la plaza.

(Hoy día es un huir avieso hacia la propia casa
entre angostos pasillos de escombros,
hoy día es el tropiezo, el obstáculo, el disgusto,
la enemistad, el odio de los oprimidos).

Luego, a una plaza hay que dejarla en paz,
no es mercancía para propaganda.
Ella sola se encarga de animarse,
lo único que importa es que sea plaza pública.
Se vacía, se llena y vuelve a estar vacía,
acoge al que está afuera, que habrá de regresar,
tarde o temprano, allí. Si no es así
entonces ya no es plaza, es privada terraza
o lúgubre infinito parque de atracciones.

(Nos roban el sueño a nosotros, casi bosnios,
y en rueda de prensa nos sugieren
que abandonemos territorio y casa
pues “nadie les impide ir a otra parte”).

La feliz hermosura negligente
está inmóvil y te rodea sin ruido,
la viste, sabes que existe, ni siquiera la miras.
Era el lujo de caminar por Roma.

(Come faccio a non sentire quel rumore,
come posso, anche volendo, non vedere
quell'ingombro massivo e prepotente
che intralcia i passi e che la vista offende?
Le ignobili fioriere stercorearie
che a loro alibi hanno pianticelle
sporche e avvilitate, a morte destinate?
I tavoli, gli ombrelli, le sediole,
le stufe a gas letali, i cellulari,
che attrezzano chiunque a far casetta,
con veranda. Le insegne tozze e storte,
di sbieco i cavalletti coi menú,
ferri sporgenti pronti allo sgambetto,
transenne traballanti e le ringhiere
che chiudono in recinto i piú paganti.
Gonfi recinti svelti a dimagrirsi
quando arriva la finta dei controlli.
Come faccio a non vedere la fatica,
quasi ridicola, di chi si ostina
a spingere il pupetto in carrozzina?
E lui cosa vedrà, laggiú, nel basso?
Se non è merda è piscio e noccioline.

Non c'è piú il dentro, finito anche l'inverno,
ora ogni dentro si è triplicato in fuori
per ingordigia di prendere e occupare,
quanto piú puoi, prendere e occupare,
che tanto poi ti lasciano restare.
“Ma io lavoro, che credi? io lavoro!”
“Cara, è la storia, non la puoi fermare”.

(¿Cómo es posible no oír ese ruido,
cómo puedo, aun queriendo, no ver
ese atasco masivo y prepotente
que entorpece los pasos y que la vista ofende?
Las innobles jardineras estiercoleras
que tienen como coartada unas plantitas
sucias y alicaídas, a punto de morir.
Las mesas, las sombrillas y la sillas,
las estufas de gas letales, los furgones,
con que cualquiera puede armarse una casita
con veranda. Los burdos rótulos torcidos,
los caballetes chuecos con los menús,
fierros salidos listos para hacerte zancadillas,
barreras de contención y barandillas
que encierran en recintos a los que pagan más.
Abultados recintos que se desinflan
cuando llega el amago de las revisiones.
¿Cómo es posible no ver el agobio,
casi ridículo, de quien se obstina
en empujar el cochecito con el niño?
Y él, desde allá abajo, ¿qué verá?
Si no es mierda, es orina y cacahuates.

El adentro se acabó, se acabó hasta el invierno,
ahora todo adentro se triplica en afuera
por la codicia de tomar y apoderarse,
y cuanto más, mejor, tomar y apoderarse,
total que luego nadie va a sacarte.
“¿Qué te has creído? ¡Yo trabajo, sí, trabajo!”
“Querida, es la historia, no puedes detenerla”.

I furbi avidi lo chiamano il Lavoro,
i pigri ipocriti la chiamano la Storia.
Storia e Lavoro, la famosa coppia.

Non basta togliersi a quella bieca vista
abbandonando la feroce piazza,
perché l'offesa t'insegue nell'udito
supera porte e ottusi doppi vetri,
sciupa le notti e fa i risvegli smorti,
rovello che s'insedia nei pensieri,
un male di città fatto interiore).

Ci sono forse altre città nel mondo
che hanno piazze piú belle delle nostre,
piazze perdute alla vista e al cuore
piazze vendute insieme alla città?



Los pillos ávidos lo llaman el Trabajo.
Los gandules hipócritas, la Historia.
Historia y Trabajo, la célebre pareja.

No es suficiente con quitar la vista
abandonando la inhumana plaza,
la ofensa te persigue en el oído,
rebasa puertas y obtusos dobles vidrios,
ultraja la noche y amarga el despertar,
zozobra que se incrusta en lo que piensas,
un mal urbano vuelto ya interior).

¿Qué otras ciudades en el mundo tienen
unas plazas más bellas que las nuestras,
plazas perdidas para la vista y el alma,
plazas vendidas junto a la ciudad?



Ai morti cosa importa
se li dimentichiamo? Non sanno niente,
neanche di esser morti. Ma siamo noi
a sapere che non sanno, o almeno
noi crediamo che non sanno: cosí credendo
li mettiamo in salvo. Ma questo a noi
non serve: i vivi infatti
s'immaginano morti e, per di piú,
morti dimenticati, e con un fatuo
dolore anticipato, pure credendo
che da morti non sapranno,
irragionevolmente si disperano
di essere cosí presto abbandonati.



Guarda!
Tutti vogliono essere guardati.
Anche chi si sottrae a ogni vista
vuole idealmente essere guardato.
Ma chi ha paura non vede e non è visto,
è la paura che arma gli assassini.
Guarda, sono già morta.
Guardami! Risorgimi!



¿Qué les importa a los muertos
ser olvidados? Nada saben,
ni siquiera que están muertos. Pero somos
nosotros que sabemos que no saben,
o al menos creemos que no saben,
y así creyendo los salvamos. Sin embargo,
bien poco de esto sirve: en efecto,
los vivos se imaginan muertos, más aún,
muertos que ya olvidamos, y con un fatuo
dolor anticipado, aun creyendo
que una vez muertos no sabrán,
se desesperan sin razón
por ser tan prontamente abandonados.



¡Mira!
Todo el mundo quiere que lo miren.
Aun los que se esconden para no ser vistos
sólo desean en el fondo que los miren.
Pero quien tiene miedo, no ve y tampoco es visto,
el miedo es lo que arma al asesino.
Mira, ya estoy muerta.
¡Mírame! ¡Revíveme!



Ah resta dove sei! Io qui
nell'ora incerta di un tardo pomeriggio
guardando fuori e anche guardando dentro
vedo questa bellezza
tutto quello che vedo è la bellezza.
Qualcosa che convince, che vuole essere vista,
che pure non fa nulla, ma resta lí dov'è,
che solo perché esiste mi conquista.



Ogni bella giornata di novembre
è quasi sempre un'occasione persa.
La luce ha fretta
la luce di novembre non aspetta,
ci pensi sopra e non è piú in offerta.
E ci si illanguidisce alla promessa
di una felicità, ah, piú che certa
se solo avessi avuto l'accortezza
di predisporre il giusto materiale:
un giro inconcludente in bicicletta
e labbra sfaccendate da baciare.



¡Quédate donde estás! Yo aquí
en la hora incierta próxima al crepúsculo
mirando afuera y aun mirando adentro
contemplo esta belleza
y todo lo que veo es la belleza.
Es algo que convence, quiere ser vista
y sin embargo no hace nada, se queda donde está
y sólo porque existe me conquista.



Cada día hermoso de noviembre
es casi siempre una ocasión perdida.
La luz tiene prisa,
la luz de noviembre no te espera,
lo piensas un segundo y ya no está en oferta.
Nos entristece la promesa
de una felicidad más que segura
con sólo haber tenido el seso
de preparar el material preciso:
unas vueltas displicentes en la bici
y unos labios que se ofrezcan a tus besos.



L'aria odorava di fuoco appena spento,
fuoco di carta o di paglia, forse di legno,
fuoco però domestico
anche se si spargeva in tutta la città
nel vecchio centro.

Non essere felici dentro quell'aria
pareva un sacrilegio. Il solito rumore
si acquistava, la strada
che mi portava a casa era nel giusto,
deserta per un po' e poi animata.
Non era caldo, ma non era freddo.
Sembrava primavera. Anzi lo era.



Cado e ricado, inciampo e cado, mi alzo
e poi ricado, le ricadute sono
la mia specialità. Cos'altro ho fatto
che fingere di uscire e ricadere dentro?
Nessuno mai che io trascini insieme a me
cadendo. Grandi equilibri mi circondano
ma non mi reggono, anzi proprio perché io cado
si sorreggono. Com'era bella la coppia
di vecchi innamorati che sottobraccio
volendo misurarsi per duplice entusiasmo
con la catena che chiude Ponte Sisto,
sicuri che quel restare insieme li avrebbe
sostenuti, caddero invece insieme

El aire olía a fuego recién extinto,
fuego de papel o de paja, quizá de madera,
fuego doméstico, como sea,
aunque se propagaba en toda la ciudad,
en el viejo centro.

No ser felices dentro de ese aire
se antojaba un sacrilegio. El ruido de siempre
se iba apagando, la calle
que me llevaba a casa estaba en lo cierto,
desierta por un trecho, luego animada.
No hacía calor, tampoco frío.
Parecía primavera. Es más, lo era.



Caigo y vuelvo a caer, me tropiezo y caigo, me levanto
y caigo de nuevo, las recaídas
son mi especialidad. ¿Qué más he hecho
sino fingir que salgo y recaer adentro?
Jamás a nadie arrastro yo al caer,
me rodean grandes equilibrios
que, sin embargo, no me sostienen, es más,
precisamente porque caigo se mantienen.
Qué hermosa la pareja aquella de viejos enamorados
que, tomados del brazo, queriendo medirse
llenos de entusiasmo con la cadena
que cierra Ponte Sisto, seguros
de que por estar juntos podrían brincarla,

ancora sottobraccio, non umiliati
ma certo stupefatti di come quello stare
perfettamente in due li avesse sbilanciati,
e però grati comunque l'uno all'altro
di essere in due, che nessuno dei due
vedesse, l'uno salvo, cadere l'altro.



Butta la pasta, arrivo!
Ah che gioia, mi dànno da mangiare.
L'acqua però non bolle, non ancora.
Che qualcuno stia lí a scaldare
l'acqua e poi arrivare in tempo
prima che la pasta scuocia
o che magari sia diventata fredda,
in quel momento esatto sempre
un po' isterico, sí proprio in quel momento
quasi sacro della scolatura,
questa fretta felice prima o poi,
anche ai più disgraziati, a tutti tocca.



cayeron al parejo y entrelazados,
no avergonzados pero un poco sorprendidos
de haber perdido el equilibrio estando unidos,
y aun con todo agradecidos en su pena
de haber caído juntos, de que ninguno de los dos
fuera testigo, de pie y a salvo, de la caída ajena.



¡Echa la pasta, que ya voy!
Qué alegría, me dan de comer.
Pero el agua no hierve, no todavía.
Que alguien esté ahí calentando
el agua y luego llegar a tiempo
antes de que la pasta se recueza
o se enfríe, en ese momento
preciso y siempre un poco histérico,
sí justo en ese instante
casi sagrado del escurrimiento,
esa prisa feliz, aun a los más desventurados,
tarde o temprano a todos toca.



Sempre voler capire. Non si può.
Bisogna cedere, bisogna ritirarsi,
bisogna fare come fanno i gatti
quando si acquattano, i muscoli in un fremito
contratti, prima di scagliarsi verso
una qualche preda, che sia per gioco
o che sia roba seria; o quando in ferocissimo
kabuki affrontano il rivale, e l'universo
intero allora si concentra in un assorto
e millimetrico avanzare, e poi
senza preavviso, forse perché si sta mettendo
male —la scusa è sempre una mosca o un moscerino
che si ritrova dalle loro parti—
guardano in giro, si fingono distratti,
loro che c'entrano? mica era sul serio!
Ma chissà, forse si distraggono davvero.



Le strade sono calde, le voci ingombrano,
è marzo ormai, di nuovo marzo come
fosse ieri, i morti avanzano,
anzi scompaiono. Troppi morti infatti
e non c'è neanche guerra,
morti perché si muore.

Siempre querer comprender. No se puede.
Hay que ceder, es preciso retirarse,
actuar como los gatos cuando se agazapan,
los músculos crispados, contraídos,
antes de abalanzarse sobre alguna presa,
bien sea por juego o bien en serio;
o cuando en un kabuki ferocísimo
se enfrentan al rival y el universo
entero se concentra en un absorto
y milimétrico avanzar y luego,
sin aviso, tal vez porque las cosas pintan
mal —la excusa es una mosca o un mosquito
que de repente los fastidian—,
miran alrededor, se fingen distraídos,
¡si ellos pasaban por ahí nomás, si no era en serio!
O a lo mejor, quién sabe, de veras se distraen.



Las calles calurosas, las voces que importunan,
marzo ha llegado, de nuevo marzo
como si fuera ayer, los muertos avanzan,
es más, desaparecen. Demasiado muertos,
en efecto, y ni siquiera hay guerra,
muertos porque se muere.



Ah, ma è evidente, muoio.
Sto per morire, che siano giorni
o anni, sto per morire,
Muoio. Lo fanno tutti,
dovrò farlo anch'io. Sí, mi conformo
alla regola banale. Però intanto,
tra un sonno e l'altro finché esiste il sonno
(solo chi è in vita gode del suo sonno)
guardando il cielo, girando gli occhi
intorno, in questi istanti incerti
io sono certamente un'immortale.



Mi sveglierò domani. Ancora resto
nel lusso inconcludente del domani.
E che farò domani? Spero niente.
Solo facendo niente ho il mio domani.
Adesso dormi però, e coscienziosamente.



Es evidente, yo me muero.
Estoy a punto de morir, ignoro si es cuestión
de días o años, pero me muero,
voy a morirme. Todos lo hacen,
yo no soy la excepción. Sí, me resigno
a esa regla banal. Mientras,
sin embargo, entre un sueño y otro,
hasta que el sueño existe
(sólo quien vive goza de su sueño),
mirando el cielo, inspeccionando
con los ojos, en este lapso incierto,
no cabe duda: soy inmortal.



Despertaré mañana. Aún permanezco
en el lujo improductivo del mañana.
¿Y qué haré mañana? Espero que nada.
Sólo no haciendo nada tengo mi mañana.
Ahora sin embargo duérmete, y con ganas.



Muoiono i vivi e pure i morti muoiono,
morti che durano e morti che scompaiono
morti dimenticati per i nuovi morti.
—Ho la faccia di chi deve morire?
Potrei risponderti: —Ognuno ha la faccia
di chi deve morire.



Incapace d'amore, Amore Fisiologico
con i piú bassi mezzi mi tortura.
Ha a sua disposizione la vastità del corpo
reso ancora piú vasto dal dolore.
Il sangue raspa e preme contro vene
e arterie e l'osso sterno che ripara
il cuore si sbriciola in acri trafitture.
Un sodalizio di lacrime e languore
si addensa nella zona occipitale
mentre una lama attraversa la cervice
e scende lunga quanto la dorsale.
Filo spinato elettrificato
penetra il manto della pia madre
e sparge scariche nel lobo temporale.
Il nervo vago ormai terrorizzato



Mueren los vivos y hasta los muertos mueren,
muertos que duran y muertos que desaparecen,
muertos olvidados a causa de los nuevos muertos.
—¿Tengo cara de quien se va a morir?
Podría responderte: —Todos tenemos cara
de quien se va a morir.



Negada para amar, Fisiológico Amor
con sus peores armas me tortura.
Puede echar mano de la vastedad del cuerpo,
vuelto más vasto aún por el dolor.
La sangre raspa presionando venas
y arterias y el esternón que protege
el corazón se desbarata en acres punzaduras.
Una hermandad de languidez y lágrimas
se condensa en la zona occipital
mientras una hoja de metal cruza la nuca
y baja en toda su extensión por la dorsal.
Una alabrada con corriente eléctrica
penetra el manto de la piamadre
y hace descargas en el lóbulo
temporal. El nervio vago ya aterrorizado

lascia le redini e imbizzarisce il cuore.
La linfa senza ordini e governo
non riesce piú a fare il suo viaggio
si ferma sui binari dove capita
o ingorga le stazioni ghiandolari.
Solo terrore c'è e solo smarrimento.
E tutto questo per farmi confessare
che io non sono in nessun modo mai spirituale.



Amore non è vero che svolazza,
sta fermo e dorme invisibile nascosto
in caldo ripostiglio, il nostro corpo.
Ma quale sia precisamente il posto
finché sta fermo nessuno può saperlo,
quello che sceglie non è per tutti uguale.
Io certo non lo sveglio, però smania nel sonno
e so che adesso si è messo di traverso
proprio in quel punto dove mi fa male,
dietro la quarta vertebra dorsale.



suelta las riendas, trastorna el corazón.
La linfa ya sin orden ni gobierno
se ve impedida a hacer su viaje
y se detiene en la primera vía
u obstruye las paradas glandulares.
Imperan el terror y el desconcierto.
Y todo esto para que confiese
que nunca he sido en absoluto espiritual.



Es mentira que Amor revolotea,
inmóvil duerme sin ser visto, oculto
en cálido remanso, nuestro cuerpo.
En qué lugar preciso de éste, mientras
se queda quieto, lo ignoramos, pues
cambia el lugar que elige en cada cual.
No quiero despertarlo, mas se agita en el sueño
y sé que ahora se halla atravesado
precisamente donde más me duele,
junto a la cuarta vértebra dorsal.



Deniban, calmante maggiore

Cosí calma, denibanizzata,
che neanche mi accorgo di esser calma.
Cosí tenace è il placcaggio al mio cervello
che ogni sua parte è in sé reclusa
e smemorata. Come in tante cellette
di prigione —il deniban è il rigido custode—
stanno le mie varie cognizioni,
hanno ogni giorno un po' di cibo e dormono,
non soffrono davvero, che non sanno
quel che succede fuori, ma isolate
sono al riparo da umori tristi o fieri.
Quel che era ieri lo sarà domani.
Prima, me lo ricordo astrattamente,
un trasporto saliva dal mio cuore
e presto diventava una corrente
che si spargeva ovunque in un clamore
di voci e di richiami, e io benevolente
supervisore li lasciavo fare,
quasi vedevo l'onda dei pensieri
materno mare contro le mie sponde.
Tanto rumore certo mi stordiva
ma a volte dall'ingorgo si levava
un bel suono distinto e sorprendente
che scavalcando il recinto del cervello
mi entrava arioso ridendo nella mente.



Denibán, calmante mayor

Tan quieta, denibanizada,
que ni siquiera me doy cuenta de mi calma.
Tan obstinado es el marcaje a mi cerebro
que cada parte de él se halla recluida
en sí, desmemoriada.

Como en tantas celdillas carcelarias
—de las que el denibán es celador estricto—
se encuentran mis distintas cogniciones,
se les provee a diario de comida y duermen,
en realidad no sufren, pues ignoran
lo que sucede afuera e, incomunicadas,
ningún humor, triste o resuelto, las alcanza.
Lo que fue ayer será mañana.

Antes, me acuerdo vagamente,
un ímpetu subía del corazón
y se volvía en seguida una corriente
que se esparcía por doquier
en un clamor de voces y llamados y, benévolo
supervisor, yo los dejaba hacer,
viendo la oleada de los pensamientos,
materno mar lamiendo mis orillas.

Tanto ruido ciertamente me aturdía,
pero del remolino a veces prorrumpía
un hermoso sonido distinto y sorprendente
que franqueando el recinto del cerebro
airoso y risueño colábase en mi mente.



La guardiana (Frammento)

I

Era il sospetto del tuo chiuso ardore
che mi faceva artefice di chiavi.
D'altronde ero famosa da bambina
per aprire cassetti, porte e armadi
di cui non si trovava piú la chiave.

Prima lasciavo che si presentassero
i competenti, ossia gli adulti maschi,
e io in silenzio buona da una parte
con noia superiore li guardavo
affaticarsi su quella serratura
che mai avrebbero aperto, ero sicura.
Dopo mezz'ora di maneggiamenti
aspri e stizzosi senza risultato,
quando alla fine si invocava il fabbro,
come un eroe in disuso risorgevo
flemmatica dicendo: l'apro io.

Con dei ferretti storti, mia invenzione,
a occhi semichiusi raggiungevo
il punto esatto, la prima tenerezza
nel dente dello scatto —tesa all'ascolto
tremante che pregavo. Ah il terrore
che potesse negarsi alla mia mano!
Ma quale comunione, quando ormai dentro
tutta trasferita, sentendo che era
intimamente mia, con un colpo

La guardiana
(Fragmento)

I

Era el presentimiento de tu cerrado ardor
lo que me hacía artífice de llaves.
Por otra parte era famosa desde niña
por abrir puertas, armarios y cajones
de los que no se hallaba ya la llave.

Dejaba que primero actuaran
los competentes: los varones adultos,
y yo en silencio quieta en un rincón
con tedio superior miraba
su encarnizarse con la cerradura
que no abrirían jamás, podía jurarlo.
Después de media hora de sañudas
y ásperas maniobras sin fortuna,
cuando se daban todos por vencidos,
como un héroe en desuso resurgía
flemática diciendo: yo la abro.

Con un alambre retorcido de mi hechura
entrecerrando los ojos alcanzaba
el punto exacto, la primera blandura
en el diente del gatillo —oyendo absorta
y temblorosa como un rezo. ¡Ah, el terror
de que no se entregara a mis manejos!
¡Qué comunión cuando volcada toda
en su interior, sintiendo que era
íntimamente mía, con un golpe

leggero la guidavo e lei senza resistere
si apriva. Non so come facessi, ero ispirata,
non era scienza, era devozione.

Nessun mistero si apriva a quella porta,
era una porta una qualsiasi porta
e nel cassetto c'era quel che c'era,
ognuno lo sapeva. E delle lodi,
unico premio alla mia impresa, molte
all'inizio, via via sempre piú scarse
—la mia bravura col tempo era scontata—
di quelle poco o niente mi importava.
Il mio piacere era tutto nella sfida
di poter sciogliere quell'ostinato
inaccessibile diniego dove
nient'altro io ero che lo strumento eletto
per la resa: recedere di forze
entrando senza forza, solo ascoltando,
indifferente al premio ed al guadagno,
il suono che si leva da ogni chiusa
materia, che non aspetta altro
che aprirsi e darsi in dono
ma solo a chi è già pronto per quel suono.
Con quei ferretti storti, poi parole,
mi stavo esercitando alla poesia.
Che cosa'altro sennò? Sí, stavo imparando.

Perché poi il tradimento? Com'è che poi tradii
insieme alla mia infanzia l'ozioso suo talento?
Cresciuta infatti, molto cresciuta, pratica
e impaziente, grave di scopi, gonfia
di mete, io come quegli adulti affaticati

ligero la guiaba y ella se abría sin más!
Ignoro cómo hacía: me inspiraba,
no era ciencia sino devoción.

No había ningún misterio tras la puerta,
era una puerta como cualquier otra
y en el cajón había lo que había,
lo que en cualquier cajón se guarda.
Y los aplausos, solo laurel de mis hazañas,
cuantiosos al principio y luego cada vez
más raros —mi pericia con el tiempo
se daba ya por descontada—
no me importaban un comino. Mi placer
estaba todo en derretir aquella terca
e inaccesible negativa en donde nadie más
que yo era el instrumento idóneo
para la rendición: un replegar de fuerzas
al penetrar sin fuerza, sólo oyendo,
indiferente al premio o a la ganancia,
ese sonido que toda materia
cerrada profiere, que sólo espera abrirse
y entregarse, mas sólo a quien
se encuentra preparado para oírlo.
Con ese alambre retorcido, luego palabras,
me estaba ejercitando para la poesía.
¿Para qué más, si no? Sí, iba aprendiendo.

¿Por qué después la traición? ¿Cómo traicioné
junto con mi niñez su frívolo talento?
Crecida ya, en efecto, muy crecida, pragmática
e impaciente, llena de metas, hinchada
de propósitos, yo igual a esos adultos fatigados,

affaticandomi ostinatamente
smaniosa sempre di aprire e di raggiungere
il tesoro nascosto, le delizie in maschera,
perduta la felice noncuranza,
l'indifferenza al premio, cercavo solo premi
e ricompense, beh sí, la mia spettanza.
Ah quante porte c'erano chiuse per me da aprire!
Non piú fornita di chiavi celesti
divenni dunque artefice in carriera
di chiavi d'altro tipo, s'intende,
chiavi false: perché —io ragionavo—
se scrigno e cassaforte chiudono soldi e oro
allora anche le porte difficili da aprire,
sia pure d'altro genere, nascondono un tesoro.

Ah quante porte aprii, cassetti e pure
armadi! E che trovavo?
Una saletta riscaldata al minimo
da dove si accedeva a una cucina
tutta al risparmio, le luci poche e stente,
cibo scadente ma tre televisori.
Una famiglia vera e propria insomma
e se non questa, ricordi di famiglia
e se non questi, progetti di famiglia.
Giusto mezz'ora e me ne andavo via.

Eppure lo sapevo, lo sapevo
che a quella porta non si apriva alcun mistero,
era una porta una qualsiasi porta
e nel cassetto c'era quel che c'era,
e non soltanto io, chiunque lo sapeva.

fatigándome con todo empeño
y siempre ansiosa de alcanzar y abrir
el tesoro escondido, las delicias ocultas,
sin el feliz descuido de antes,
la indiferencia por el premio, buscaba sólo premios,
recompensas, lo que se me debía.
¡Cuántas puertas cerradas era preciso abrir!
Ya desprovista de llaves celestes,
me hice pues artífice avezada
en llaves de otro tipo, se entiende
llaves falsas: porque —yo razonaba—
si cofre y cajafuerte guardan dinero y oro,
luego también las puertas difíciles de abrir,
si bien de otra índole, ocultan un tesoro.

¡Oh, cuántas puertas abrí, cajones y hasta
armarios! ¿Y qué encontraba?
Un comedor con la calefacción al mínimo
de donde se accedía a una cocina
cicatera, con pocas luces débiles,
comida pésima y tres televisores.
Una familia, pues, en toda la extensión
de la palabra, y si no, recuerdos de familia,
y si no, proyectos de familia.
Después de media hora me marchaba.

Y lo sabía, sin embargo, lo sabía
que tras la puerta aquella no había ningún misterio,
era una puerta, una puerta cualquiera
y en el cajón había lo que había,
no sólo yo, cualquiera lo sabía.

Però non mi arrendevo: a stare lí
da sola fuori al freddo a far su e giù
su quel mio acerbo pascolo. Dovrà
pur esserci il sontuoso caldo
e straripanti tavole di cibo
mentre si gioca seri al Vero e al Falso.
Sì, ma dov'era il sontuoso caldo,
la luce ardente che mozza lo sguardo,
la lenta cerimonia che solenne accoglie
il tempestoso viaggiatore stanco?
Dov'erano le offerte di cuscini
su cui assorbire in silenzio il cibo santo?

Qual era quella porta? Se c'era io l'avrei aperta.

[...]



Amore non mio e neanche tuo
ma chiuso prato dove siamo entrate,
da dove poco dopo sei riuscita
e dove io infingarda ho fatto casa.
Io guardo te da dentro che stai fuori,
che gironzoli ai margini distratta
e a volte ti avvicini a controllare
se ancora sono lì ferma e stordita.

Mas no me resignaba a estar afuera
con el frío, sola, pastando arriba y abajo
en ese acerbo prado. Tendrá que haber
en algún sitio la chimenea suntuosa
y rebosantes mesas de comida
mientras se juega serios a la Verdad y a la Mentira.
Sí, pero ¿dónde la chimenea suntuosa,
dónde la luz ardiente que siega la mirada,
la lenta ceremonia que solemne acoge
al tempestuoso caminante exhausto?
¿Dónde el ofrecimiento de cojines
sobre los que engullir, callados, el alimento santo?

¿Qué puerta era esa? Si estaba, la abriría.

[...]



Amor que no me pertenece y a ti tampoco,
sino cerrado prado en el que entramos,
de donde al rato tú saliste y donde,
remolona, yo he fincado mi casa.
Te miro desde dentro a ti, que estás afuera,
que distraída merodeas por los márgenes
y a veces te aproximas para ver
si sigo aún ahí, inmóvil y aturdida.



Bene, vediamo un po' come fiorisci,
come ti apri, di che colore hai i petali,
quanti pistilli hai, che trucchi usi
per spargere il tuo polline e ripeterti,
se hai fioritura languida o violenta,
che portamento prendi, dove inclini,
se nel morire infradici o insecchisci,
avanti su, io guardo, tu fiorisci.



Lei sa stellarsi gli occhi a piacimento.
Quando l'ho conosciuta faceva il firmamento.





Bien, vamos a ver cómo floreces,
cómo te abres, de qué color son tus pétalos,
cuántos pistilos usas, qué mañas tienes
para esparcir tu polen y repetirte,
si tu brotar es lánguido o violento,
qué porte adoptas, dónde te inclinas,
si al morir te reseca o humedeces,
ándale pues, yo miro, tú florece.



Ella se sabe constelar los ojos cueste lo que cueste.
Cuando la conocí hacía de bóveda celeste.



Albeggiandomi in testa nuovi soli
che cosa me ne faccio della luna?
Perduto astro diventato grasso
tu giri su te stesso ma piú piano,
ti ho visto fermo l'altra sera, cosí fermo
in massa concentrata e quasi spenta.
Tu già incapace di ogni luce propria
non c'è sole che possa illuminarti,
neanche il piú dissipatore e pazzo.



Se tu ci pensi proprio molto bene
dovrò pensarci molto bene anch'io.
E allora pensa tu che penso io,
questo pensarci proprio non conviene.



Clareando en mi cabeza nuevos soles,
¿de qué me sirve a mí la luna?
Perdido astro que se ha vuelto gordo,
giras alrededor de ti, pero más lento,
estabas la otra noche inmóvil, tan inmóvil
en masa concentrada y mortecina.
Tú ya incapaz de dar una luz propia,
no existe sol que pueda iluminarte,
ni el más derrochador y loco.



Si tú vas a pensarlo detenidamente,
lo pensaré asimismo con detenimiento.
Y contigo pensando y yo haciendo lo mismo,
no creo que nos convenga tanto pensamiento.



No, io non posso amare quel che sei,
quello che sei è in verità uno sbaglio.
C'è in te però una grazia che oltrepassa
quello che tu in ostinatezza sei.
Qualche cosa che è tuo e non ti appartiene,
che è in te in origine ma da te diviso,
che a te si accosta cauto, spaventato
del suo stesso incontenibile splendore.



Mi sembra di volere, ma che cos'è che voglio?
Desidero che cosa? Non lo so.
E' come quando d'estate alzando gli occhi
al cielo sperando di vedere una stella
che cade, o che potrebbe cadere, incerta
dei miei voti mi affido pigra a quell'ambigua
parte di me segreta, separata da me,
da me dimenticata nel mio retrobottega
che forse tiene ancora in sé, se c'è,
la forma originale, lo stampo del piacere
e a voce chiusa dico: si compia ciò che voglio
si avveri il desiderio. Anche se non lo so
non lo conosco, la stella lei lo sa,
perché è lontana.

No, yo no puedo amar lo que tú eres,
lo que tú eres, en verdad, es un error.
Pero hay en ti una gracia que rebasa
lo que obstinadamente eres.
Algo que es tuyo y no te pertenece,
que está en tu origen pese a serte ajeno,
que cauteloso se te acerca, espantado
de su mismo incontenible esplendor.



Me parece que quiero, pero ¿qué es lo que quiero?
Deseo ¿qué cosa? No lo sé.
Es como cuando en el verano alzando la mirada
al cielo con la ilusión de ver una estrella
que cae, o que podría caer, dudando
de mis votos, me encomiendo con pereza a esa ambigua]
parte mía secreta, separada de mí,
por mí olvidada en mi trastienda
que acaso aún conserva, si es que existe,
la forma original, el molde del placer
y digo para mí: hágase lo que quiero,
cúmplase mi deseo. Aunque lo ignore,
aunque lo desconozca, la estrella sí lo sabe,
porque está lejos.

ÍNDICE

Patrizia Cavalli, la guardiana de las puertas 7

Poesie (1974-1992)

Poemas (1974-1992)

Le mie poesie non cambieranno il mondo (1974)	20
Mis poemas no cambiarán al mundo (1974)	21
Anche quando sembra che la giornata...	20
También cuando se cree que el día...	21
Ma per favore con leggerezza...	20
Que sea con ligereza...	21
Le note che disegnasti sul mio quaderno...	22
Las notas que dibujaste en mi cuaderno...	23
Seguita la vita come prima...	22
Sigue como antes la vida...	23
L'educazione permette di mangiare...	22
La educación permite comer...	23
Qualche volta un silenzio può essere...	24
Alguna vez un silencio puede ser...	25
Non ho seme da spargere per il mondo...	24
No tengo simiente que esparcir en el mundo...	25
Nel cesto della biancheria sporca...	26
En el canasto de la ropa sucia...	27
Come lentamente salirò le scale...	26

Cuán despacio subiré las escaleras...	27
È vero qualche volta...	28
Es verdad a veces...	29
I marocchini con i tappeti...	28
Los marroquíes con sus tapetes...	29
Quante tentazioni attraverso...	30
Cuántas tentaciones...	31
Il cielo (1981)	32
El cielo (1981)	33
Quella nuvola bianca nella sua differenza...	32
Esa nube blanca que en su diferencia...	33
Per simulare il bruciore del cuore, l'umiliazione...	34
Para ocultar que me arde el corazón...	35
Ti odio perché non ti amo piú...	34
Te odio porque ya no te amo...	35
Ah sí, per tua disgrazia...	36
Pues sí, para tu mala suerte...	37
Ma sí, sono sincera...	38
Créeme, soy sincera...	39
Sarebbe certo andato tutto bene...	40
Sin duda todo habría marchado bien...	41
“La bella vita bisogna coltivarla”...	40
“La vida hermosa hay que cultivarla”...	41
Ma come può accadere che tu...	42
No puede ser posible...	43
La polvere a mezzo maggio diventa insopportabile...	44
El polvo a mitad de mayo se vuelve insoportable...	45
Fingo di aspettarti per ingrandire i minuti...	44
Aparento esperarte para agrandar los minutos...	45
Tutte le morti terrestri...	46
Todas las muertes terrestres...	47

Guardate come lei si lascia catturare...	46
Miren cómo se deja cautivar...	47
Ecco il primo assedio quando si vorrebbe chiudere...	48
He aquí el primer asedio cuando se quisiera cerrar...	49
Fuori in realtà non c'era cambiamento...	48
Afuera en realidad no había ningún cambio...	49
Addosso al viso mi cadono le notti...	50
Sobre la cara me caen las noches...	51
Arrivano, lentamente e pesanti da lontano...	50
Llegan, despacio y pesadas desde la lejanía...	51
Se di me non avessi memoria...	52
Si no tuviera de mí memoria...	53
A volte mi fingo innamorata...	54
A veces me finjo enamorada...	55
Adesso che il tempo sembra tutto mio...	54
Ahora que tengo todo el tiempo para mí...	55
Ah, come è misero il destino dei viaggi...	56
¡Cuán miserable es el destino de los viajes...	57
Dove mi posso nascondere...	58
¿Dónde puedo ocultarme...	59
L'onda che si ritira e si allontana...	58
La ola que se retira y se aleja...	59
Quanto dolce nel buio della digestione...	60
Cuán dulce en la tiniebla de la digestión...	61
Appena sveglia comincio a riposarmi...	60
Recién despierta empiezo a descansar...	61
L'io singolare proprio mio (1992)	62
El yo singular propiamente mío (1992)	63
Eri così vicina....	62
Estabas tan cerca....	63

Non dipende da me...	62
No depende de mí...	63
Se ora tu bussassi alla mia porta...	62
Si ahora tú tocaras a mi puerta...	63
Per qualche giorno ti ho sconciata di pensieri...	64
Por unos días te mancillé de pensamientos...	65
La giornata atlantica	64
La jornada atlántica	65
Certi giorni quando il cielo s'abbassa...	68
Ciertos días, cuando el cielo está más bajo...	69
Ma davvero per uscire di prigione...	68
¿De verdad que para salir de la cárcel...	69
Avevo un corpo bugiardo e compiacente...	70
Tenía un cuerpo mentiroso y complaciente...	71
Ma che città è questa che, pur paese...	70
Pero ¿qué ciudad es ésta que, apenas pueblo...	71
Non affidarti alla mia immaginazione...	70
No te encomiendes a mi imaginación...	71
Basta, finito con gli astucci...	72
Ya basta, se acabaron los estuches...	73
Una signora tutta ingombra di se stessa...	72
Una señora toda ahíta de sí misma...	73
Come alle tante mie calzette...	74
Como a muchos de mis calcetines...	75
Bello mattino bello...	74
Hermosa mañana hermosa...	75
Era questa la madre che volevo...	76
Era ésta la madre que quería...	77
La casa. Beato chi è padrone della casa...	78
La casa. Dichoso aquel que es dueño de la casa...	79
Così trasporti gli anni...	78
Así se te van los años...	79

Qualcosa che all'oggetto non s'apprende...	80
Un algo que al objeto no se adhiere...	81
Prima era facile il pensiero lieve...	80
Antes era fácil el pensamiento leve...	81
Quasi sempre chi è contento è anche volgare...	82
Casi siempre quien está contento es también vulgar...	83
Era alla luce terribilmente sabato...	84
Era en la luz terriblemente sábado...	85
Con la sua grande alberatura il sogno...	84
El sueño con su gran arboladura...	85

Sempre aperto teatro (1999)
Siempre abierto teatro (1999)

Questo volevi, questo lieve amore...	88
Esto querías, este leve amor que nunca...	89
Indietro, in piedi, da lontano...	88
Atrás, de pie, de lejos...	89
Tu non mi hai mai parlato, parlami...	90
Tú nunca me has hablado, háblame...	91
Ma quei ragazzi con le gambe storte...	90
Pero esos chicos con las piernas chuecas...	91
Nello schiumoso caldo quasi indiano...	92
En el calor babeante y casi hindú...	93
Che tristezza un'ossatura rumorosa!...	92
¡Qué tristezza una osamenta ruidosa!...	93
Com'era dolce ieri immaginarmi albero!...	94
¡Qué dulce ayer imaginarme árbol!...	95
Ognuno ha il suo mistero...	94
Cada quien tiene su misterio...	95
Mi vantavo in un vanto volontario...	96
Alardeaba en un alarde volontario...	97

Lo sguardo tutto intenerito...	96
Enterneccida la mirada...	97
Arriva il mal di testa la domenica...	98
Llega el dolor de cabeza el domingo...	99
Meravigliosa onnipotenza del pensiero...	98
Qué omnipotencia la del pensamiento...	99
Molte città in una mi tormentano...	100
Muchas ciudades en una me atormentan...	101
E adesso tutti mi chiamano signora...	100
Y ahora todos me llaman señora...	101
Però sappiate questo. Ancora adesso...	102
Sepan esto, sin embargo. Aún ahora...	103
Le tiepide mattine di settembre...	104
Las tibias mañanas de septiembre...	105
Non essere empia, diceva un'amica...	104
No seas impía, dijo una amiga...	105
Poi d'improvviso per garanzia animale...	106
Y luego, de repente, por animal virtud...	107
Immobile nel centro delle cose...	108
Inmóvil en el centro de las cosas...	109
Piena di me gagliarda camminavo...	108
Paga de mí, gallarda, caminaba...	109
La stagione mi invita. Che stagione...	110
La estación me invita. ¿Qué estación...	111
Dichiarazione, programma, promessa...	112
Declaración, programa, promesa...	113
In piccola cucina...	112
En una pequeña cocina...	113
Queste lesbiche artistiche...	112
¡Esas lesbianas artistas...	113
Amica mia influenza, amico freddo...	114
Amiga mía influenza, amigo frío...	115

Nascono i bei pensieri sopra i ponti...	114
Nacen hermosos pensamientos en los puentes...	115
Quel che è perduto mi è restituito...	114
Aquello que perdí se me ha devuelto...	115

Pigre divinità e pigra sorte (2006)

Perezosos dioses y perezosa suerte (2006)

Il mio paesaggio che credevo sconfinato...	118
Mi paisaje que yo creía inmenso...	119
Speriamo che perdano...	120
Esperemos que pierdan...	121
Piccione zoppo. Ridicolo...	120
Paloma coja. Ridícula...	121
Aria pubblica...	122
Aire público...	123
Ai morti cosa importa...	132
¿Qué les importa a los muertos...	133
Guarda!...	132
¡Mira!...	133
Ah resta dove sei! Io qui...	134
¡Quédate donde estás! Yo aquí...	135
Ogni bella giornata di novembre...	134
Cada día hermoso de noviembre...	135
L'aria odorava di fuoco appena spento...	136
El aire olía a fuego recién extinto...	137
Cado e ricado, inciampo e cado, mi alzo...	136
Caigo y vuelvo a caer, me tropiezo y caigo, me levanto...	137
Butta la pasta, arrivo!...	138
¡Echa la pasta, que ya voy!...	139
Sempre voler capire. Non si puòò...	140
Siempre querer comprender. No se puede...	141

Le strade sono calde, le voci ingombrano...	140
Las calles calurosas, las voces que importunan...	141
Ah, ma è evidente, muoio...	142
Es evidente, yo me muero...	143
Mi sveglierò domani. Ancora resto...	142
Despertaré mañana. Aún permanezco...	143
Muoiono i vivi e pure i morti muoiono...	144
Mueren los vivos y hasta los muertos mueren...	145
Incapace d'amore, Amore Fisiologico...	144
Negada para amar, Fisiológico Amor...	145
Amore non è vero che svolazza...	146
Es mentira que Amor revolotea...	147
Deniban, calmante maggiore	148
Denibán, calmante mayor	149
La guardiana (Frammento)	150
La guardiana (Fragmento)	151
Amore non mio e neanche tuo...	156
Amor que no me pertenece y a ti tampoco...	157
Bene, vediamo un po' come fiorisci...	158
Bien, vamos a ver cómo floreces...	159
Lei sa stellarsi gli occhi a piacimento...	158
Ella se sabe constelar los ojos cueste lo que cueste...	159
Albeggiandomi in testa nuovi soli...	160
Clareando en mi cabeza nuevos soles...	161
Se tu ci pensi proprio molto bene...	160
Si tú vas a pensarlo detenidamente...	161
No, io non posso amare quel che sei...	162
No, yo no puedo amar lo que tú eres...	163
Mi sembra di volere, ma che cos'è che voglio?...	162
Me parece que quiero, pero ¿qué es lo que quiero?...	163

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

RECTOR
José Narro Robles

COORDINADOR DE DIFUSIÓN CULTURAL
Sealtiel Alatríste

DIRECTORA DE LITERATURA
Rosa Beltrán

UNIDAD EDITORIAL
V́ctor Cabrera
Ana Cecilia Lazcano

Yo casi siempre duermo (Antología poética), Textos de Difusión Cultural, Serie El Puente de la Dirección de Literatura de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, se terminó de imprimir en noviembre de 2008 con un tiraje de 1 000 ejemplares sobre papel cultural de 75 gramos en Ediciones de Buena Tinta, S.A. de C.V. La composición tipográfica es ITC New Baskerville de 12/14 y 10/14 puntos. Corrección de pruebas: Francisco García. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Víctor Cabrera y Fabio Morábito.



